

La Rábida

Palos
Moguer

Revista Colombina
Iberoamericana ¶ ¶
Huelva, Junio 1925

SUMARIO

El verdadero significado de la Doctrina de Monroe, por Ed Alvarez.—En las Minas de Río-Tinto, por Alfonso Pérez Nieva.—Sal del Odiel, por M. Siurot.—Letras á treinta días vistas, por Bersandín.—A proposito da Festa de Portugal, por Virgilio Marques.—Un cumbreño del Siglo XVI, por Angel Rubio y Muñoz.—El Centro Español de Barranquilla (Colombia).—Poesía: Dulce Ensueño, por Da. María del C. Izcuca de Muñoz Ximénez.—Dos buenos libros, por Bersandín.—Nos Alegamos.—Rápida. Del momento, por J. Marchena Colombo.—Bibliografía de «La Rábida», por Antonio García Rodríguez.—Suelos.—Notas Iberoamericanas.—Correspondencia.

FOTOGRAFADOS

La Palma (Huelva). Un rincón de la Plaza de Jesús.—Paraguay (La Asunción). Supremo Tribunal de Justicia.—Guatemala. Plaza de La Unión (Quezaltenango).—Paraguay (La Asunción). Avenida de España.—Don Bernardino Sánchez (Bersandín).—Argentina. Buenos Aires. Teatro Cervantes.

Visita á los "lugares Colombinos"

(Huelva, La Rábida, Palos y Moguer)

De Madrid á Huelva, exprés diario y rápido alterno.

Salida de Madrid del exprés, 8 noche; llegada á Huelva, 1 tarde. Salida de Huelva, 4 tarde; llegada á Madrid, 9 mañana.

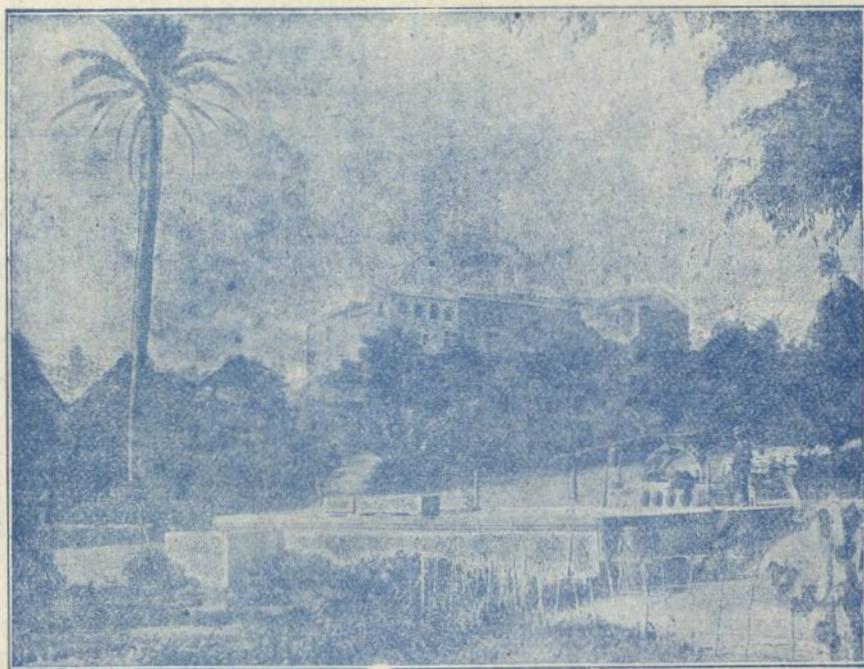
De Sevilla á Huelva, tres trenes diarios y tres de vuelta.

Excursiones desde Huelva á La Rábida, diez minutos en automóvil por el paseo de los Pinzones y cinco minutos en la gasolinera "Colombina" para atravesar el Tinto.

A Moguer (visita á Santa Clara) y Palos (San Jorge, Virgen de los Milagros y la Fontanilla); una hora de automóvil.

A la Sierra: Cortegana (Castillo), Alájar (Peña de los Angeles, Fuente de Arias Montano), Aracena (Castillo, Gruta de las Maravillas), trenes diarios (ida y vuelta), por la línea de Zafra á Huelva y automóvil en la estación de Jabugo.

Pídanse detalles á la **SOCIEDAD COLOMBINA**



Vista general del Monasterio de La Rábida

Imprenta JIMENEZ José Canalejas, 8
HUELVA

Dominguez Hermanos

HUELVA

Consignatarios de la Compañía Trasmediterránea

Agentes de la Sociedad «Peñarroya»

Agentes depositarios de la Sdad. Española «Oxígenos»

Consignatarios de «Societé Navale de L'ouest» «Lloyd Royal Belge», Socity Nazionale di Navigaciones»

Almacén de Hierro y Material de Construcciones

Cementos, Yesos, Abonos, Sulfato, Azufre, Estaño, Plomo, Hojalata, Perdigones, Herraduras, Clavos de Herrar, Chapas Galvanizadas, Acero y Herramientas para Minas, Tuberías de Hierro y de Plomo, Correas de cuero, Aceites Minerales, Algodón, Cuerda de Abacá, Carburo de Calcio, Carbones Minerales, etc., etc.



CORRESPONDENCIA

Apartado de Correos núm. 48 HUELVA

Farmacia GARRIDO PERELLÓ

Aceite de Ricino - Gasas yodofórmica Burgógne

Balones de Oxígeno

Plaza de las Monjas, 6 HUELVA

Juan Muñoz Beltrán

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Y CRISTALES PLATOS

José Nogales, 14 (antes Herreros)

HUELVA

Agencia del FORD

FERNANDEZ Y NUÑEZ

Sagasta, 37, bajos.-HUELVA

Los Angeles

ULTRAMARINOS FINOS

Antonino Vázquez y Vázquez

Sucesor de Avila, Vázquez y Compañía

Los mejores cafés tostados al día. Galletas finas y conservas. Jamones y embutidos de la Sierra.

Concepción, 21. HUELVA

“El Cocodrilo”

Gran Restaurant ● Aperitivos.

MANUEL GOLAN

Sagasta. HUELVA

RESTAURANT

CIRCULO MERCANTIL

Disponible

Joaquín Domínguez Roqueta

Corredor de Comercio Colegiado

Agente del Banco Hipotecario de España

Sagasta, 56. HUELVA

LA VICTORIA

CONFITERIA Y PASTELERIA

Especialidad en Bombones, Pastas,
Dulces, Ramilletes, Tortas, Jamón en
dulce y Pastelería.

Antonio Jorva París

Joaquín Costa, 9.

HUELVA

Simón Marcos

MUEBLES

Especialidad en dormitorios completos de todas clases
á precios baratísimos

Talleres en Casa :: Trabajos esmerados.

Se construyen toda clase de encargos y se dan facilida-
des en los pagos :: Despacho á cargo de

JULIO DUTOIT

Ernesto Deligny, 6.

HUELVA

R. Rivero y Compañía

Almirante H. Pinzón, 8.—HUELVA

Efectos Navales :: Artículos para industrias, Minas
y Ferrocarriles.

Zacones de goma marca "Hispania"
Depositorios exclusivos para la provincia de las

MAGNETOS
BUJIAS
ALUMBRADO
PIEZAS DE RECAMBIO

BOSH C

Almacenes MACIAS

Tejidos y novedades al por mayor y menor

Sagasta, 21.

Ernesto Deligny, 18

Huelva

Apartado, 55 ☉ Teléfono, 252

Pérez Hermanos

Fábrica de Conservas y Salazones de
Atún, Sardinias y Abonos de Pescados.

Sardinias especiales, marca

≡ **EL LEÓN** ≡

ADAMONTE

(Huelva)

EL LIENCERO

TEJIDOS y PAQUETERIA

José García de la Torre

Alcalde José M.^a Amo, 11.

HUELVA

G. F. POOLE

CONSIGNATARIO

HUELVA

La Industria Onubense

HUELVA

ELECTRICIDAD y MECANICA

Representación de la casa FIGUEROA de Valencia

Pozos artesianos :: Molinos de vientos

Norias y Malacates

GRAN EXPOSICIÓN DE MUESTRAS

DE OBJETOS DE ARTE Por artistas de diferentes Industrias

ENTRADA LIBRE

Méndez Núñez. 12.

SEVILLA

SE ABRIRA EN BREVE GRAN GARAGE ONUBENSE

Talleres de reparaciones de motores y automóviles de todas clases

SOLDADURA AUTOGENA

Grandes depósitos de gasolina filtrada con bombas de suministro

Aceites lubricantes

Stok de piezas de recambio para cargadores N. A. G. y de cubiertas

DUNLOP y MICHELIN

Carretera de Gibraleón, 142.

HUELVA

Sociedad Española de Papelería

y Máquinas de escribir Remington

Concepción, 2.

HUELVA

José Marchena Colombo

ABOGADO

DESPACHO EN

HUELVA: Sagasta, 37.

SEVILLA: Corral del Rey, 19

VILLAR y CERREJÓN

VAPORES DE PESCA

y Fábrica de hielo LA SIBERIA

OFICINA:

Almirante H. Pinzón, 27.

HUELVA

Justo Borrero de la Feria

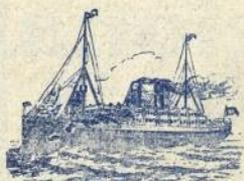
CORREDOR

DE COMERCIO COLEGIADO

Sagasta, 9.

HUELVA

DISPONIBLE



Compañía Trasatlántica

SERVICIOS DIRECTOS

Línea á Cuba-Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea á Puerto-Rico, Cuba, Venezuela-Colombia y Pacífico.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto-Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea á Filipinas y puertos de China y Japón.—Siete expediciones al año, saliendo los buques de Coruña, para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Saïd, Suez, Colombia, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea á la Argentina.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega á Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea á New-York, Cuba y Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28, y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea á Fernando Póo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos de Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas á familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los demás modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros, como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán. Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen á la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzíbar, Mozambique, y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Conchinchina.—Australia y Nueva Zelanda.—Ilo-Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostock.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá á San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados á dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Anuncios Breves y Económicos

FARMACIA FIGUEROA.—Alcalde Mora Claros (antes Tetuán), 14.—HUELVA.

Gran Sombrerería de ISIDRO FUENTES.—Grandes Novedades en sombreros de todas clases y gorras Sagasta, 2.—HUELVA.

FARMACIA.—BORRERO DE LA FERIA.—Sagasta, 9.—HUELVA.

FRANCISCO DOMINGUEZ GARCÉS.—Comisionista matriculado.—Colón, 29.—HUELVA.

LA SUIZA.—Platería, Joyería y Óptica.—JOSÉ S. HUET Y COMPAÑÍA.—Concepción, 9.—HUELVA.

Cristales planos de todas clases.—Molduras para cuadros.—MANUEL MOJARRO MANTILLA.—Casa especial de óptica.—Gafas, lentes y todo lo concerniente al ramo.—Sagasta, 9.—HUELVA.

HOTEL URBANO.—HUELVA

Gran Hotel Internacional

Montado á la Moderna ● Selecto Confort

Propietario: Don PEDRO BLANCH.-Calle Sagasta.- HUELVA

Auto á todos los trenes ● Excursiones á Punta Umbria, La Rábida,
Palos, Moguer, y la Sierra (Gruta de las Maravillas)

ROMERO Y C.^{IA}

Coloniales, Cereales, Harinas : Conservas al por mayor

Zafra, 12.

HUELVA

EXCELSIOR

DIARIO DE LA TARDE ●●●● GUATEMALA. C. A.

DIRECTOR: LIC. JULIÁN LÓPEZ PINEDA

CASA LÓPEZ

RASCÓN, 17

Tejidos y novedades. Especialidad en telas blancas.

HUELVA

"LA SOLEDAD"

Agencia de pompas fúnebres de

Domingo Domínguez Castilla

Burgos y Mazo, 19.

HUELVA

Bazar Mascarós.-HUELVA



GRAMÓFONOS Y DISCOS

Ventas al contado y a plazos de toda clase de aparatos
19 modelos diferentes y garantizados

Agencia de las casas GRAMOFÓN y ODEÓN

Sala de audición con 5.000 discos

Todos los meses se reciben las últimas novedades

Banco Hispano Americano

Domicilio Social: Plaza de Canalejas.-Madrid
Sucursal del Sur: Calle Duque de Alba, 18

SUCURSALES Y AGENCIAS

Albacete, Alcoy, Alicante, Almería, Antequera, Bada-
joz, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cáceres, Cádiz, Calata-
yud, Cartagena, Castellón de la Plana, Córdoba, Coru-
ña, Egea de los Caballeros, Estella, Figueras, Granada,
Huelva, Huesca, Jaen, Játiva, Jerez de la Frontera, Las
Palmas, Linares, Logroño, Mahón, Málaga, Mérida,
Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona,
Ronda, Sabadell, Salamanca, Santa Cruz de la Palma,
Santa Cruz de Tenerife, Santiago, Sevilla, Soria, Tarra-
sa, Teruel, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid,
Vigo, Villafranca de Panadés y Zaragoza.

Compra y venta de valores :: Custodia de Alhajas
y valores :: Cambios y descuentos

Cuentas corrientes en pesetas, en las que abonan inte-
reses á los tipos siguientes:

2 por 100 al año, en las cuentas disponibles vistas; 2 y
medio por 100, a 3 meses fecha; 2 y tres cuartos por 100
a 6 meses fecha; 3 por 100, a un año fecha.

LA RÁBIDA

REVISTA IBEROAMERICANA

SEGUNDA ÉPOCA

AÑO XII

Redacción y Administración SAGASTA, 37.

Huelva 30 de Junio de 1925

NÚM. 131

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

El verdadero significado de la Doctrina de Monroe

Las declaraciones de Mr. Charles Evans Hughes

I

Durante su permanencia en Londres, el secretario de Estado de los Estados Unidos, Mr. Charles Evans Hughes, en un discurso, habló acerca del cumplimiento de la Doctrina de Monroe en América.

En dos conceptos ha sido estudiada la doctrina de Monroe:

a). Como un medio eficaz de verdadera protección para los países latinoamericanos contra cualesquiera agresiones de las potencias europeas; y

b). En el sentido unilateral, que consiste en que la Doctrina

es predicada y practicada por los Estados Unidos en su propio beneficio.

El primer aspecto es oficial, de incubación oficial y de extensión oficial. Los Estados Unidos y los Gobiernos de los países americanos de origen español, lo abonan o se someten a la Doctrina sin mayores asperezas. El segundo tiene una base popular y universal; los pueblos desconfían de la sinceridad de la Doctrina, porque las lecciones

objetivas escritas por la Historia desde hace más de medio siglo, son patentes y abrumadoras; y los escritores—voceros de los pueblos—hablan y escriben afirmando que la Doctrina de Monroe es una amenaza, es el disfraz de la conquista pacífica.

Vamos a ver si nos podemos situar en un justo medio para hacer la crítica de la Doctrina:

Según las últimas declaraciones hechas por Mr. Hughes en su discurso pronunciado con ocasión del centenario de la Doctrina, ante la «American Academy of Political and Social Science», de Filadelfia, el 30 de noviembre de 1923, la Doctrina tiene por finalidades:

- 1). Que los Estados Unidos se oponen a todo acto por el cual una potencia *no americana*, trate de usurpar en cualquier forma, la independencia política de estados americanos; y
- 2). Que los Estados Unidos se oponen a la adquisición del dominio de nuevos territorios en este Hemisferio, de parte de potencias *no americanas*.



LA PALMA (Huelva).—Un rincón de la Plaza de Jesús

Este resumen de Mr. Hughes contiene una doctrina más precisa; quita los detalles de la declaración primitiva que conducían a una incongruencia manifiesta; sanciona los derechos adquiridos por las naciones europeas en América y la hace extensiva al Japón.

Así expuesta la Doctrina, según el criterio de Mr. Hughes, cabe preguntar: ¿Es útil y necesaria para los países de América situados al Sur del Río

Bravo, hasta la Tierra del Fuego? La Doctrina de Monroe fué lanzada hace más de cien años por el célebre presidente de los Estados Unidos, Monroe, cuando las potencias de Europa pretendían la conquista de los países débiles de América. En aquel entonces, los países americanos se dividían en dos grupos: los Estados Unidos al Norte, y los países de origen español al Sur, desde México hasta la Argentina; los países del segundo grupo eran todos débiles, estaban en formación, tenían una población diseminada sobre una colosal extensión de territorio; eran países que estaban naciendo a la vida libre y procedían de un cautiverio en el cual las cadenas iban parejas con la ignorancia, el retraso y el abandono más absolutos; y carecían, de consiguiente, de los elementos culturales más indispensables para los países que se llaman civilizados.

En aquella época—según el criterio de Bolívar—la población de los países de habla española era la siguiente: Argentina tenía 1.000.000 de habitantes; Chile, 800.000; Perú, 1.500.000; Nueva Granada, 2.500.000; Venezuela, 1.000.000; Nueva España (México), incluyendo a Guatemala, 7.800.000 (1); el Brasil tenía una población más o menos igual a la de México, y los demás países sumaban un número de habitantes muy insignificante.

De consiguiente, dado el estado de debilidad y atraso de los países americanos de origen español, fácil hubiera sido para los países conquistadores de Europa hacer presa en los débiles de América, si no se hubiesen encontrado con el escudo de la famosa declaración del gran presidente Monroe. Todo el valor de la Doctrina fué de oportunidad histórica y véase patente entonces; casi no hay que discutirla desde ese punto de vista; tampoco debemos poner en duda que sus efectos fueron beneficiosos para nuestras nacionalidades y que nuestra deuda de gratitud para el famoso presidente Monroe y para la gran nación norteamericana, deviene imperecedera.

ED. ALVAREZ.

(«El Día», San Salvador.)

(1) Bolívar, célebre carta de Jamáica, 1815.

En las Minas de Río-Tinto

VII

El ácido lúgubre

Nuestro coche de vapor ha vuelto a detenerse, quién sabe a los kilómetros de distancia de donde lo tomamos. El objetivo de esta parada es la visita a la fábrica de ácido sulfúrico. Allá se alza en lo alto de un repecho, tétrica, sombría, tene-

brosa. Es una casa grande, diforme, negra, de madera; los tablones de la cual parcen untados de brea, apoyándose sobre una cimentación de postes, sobre un bosque de pies derechos como las viviendas holandesas, a las cuales recuerdo hasta en la traza. En las fachadas no hay huecos apenas, nada que revele la vida, el deseo de la luz. Subimos los escalones de entrada y penetramos. En cuanto se abre la puerta, un picorcillo molesto se agarra a la garganta, provocando la tos. El interior es tal como me presumía. Galerías y naves constituidas por un entramado de vigas, por un laberinto que forma en los techos verdaderos artesonados. Niebla densa y excitante flota en los corredores, dejando ver las cosas a través de un velo. Todo está aquí corroído. La niebla, agria, se agarra a las paredes, a las vigas, a cuanto encuentra, y lo roe, lo ataca con la persistencia de un diente de ratón. A medida que nos internamos, aumenta la pesadez del aire; concluimos llorando. En el centro distingúense los estanques depósitos, unas balsas de un líquido impenetrable, sin reflejos, compacto. Es el ácido. Para probar su acción deletérea, el capataz arrojó en él un trapo blanco. Se ven las ondas lúgubres ciñéndolo, estrechándolo, destrozándolo en fragmentos. A los pocos instantes, la tela no existe. Se ha disuelto. Lo mismo acontecería con una persona. Una claridad espectral nos rodea. A su reflejo van y vienen los obreros, convertidos en sombras. El silencio es absoluto; absoluta la quietud. Diríase que aquí ni el mismo ruido se atreve a estallar.

El capataz de la instalación, que nos guía, explícanos cómo se obtiene el ácido sulfúrico, mostrándonos su fabricación. En esos hornos se quema la pirita y en esos otros el nitrato de sosa. Los gases de los hornos pasan por esas torres inventadas por un ingeniero de la mina, Mr. Glover, y los vapores resultantes se mezclan en esos estanques que ustedes han visto y que están forrados de plomo. El capataz acompaña sus palabras de indicaciones con la mano, extendiendo el brazo. En tal actitud me resulta invocando algo, haciendo un conjuro. Y a través de las lágrimas que me arrancan los vapores sulfurosos, con el olfato invadido por su fetidez, contemplo los fuegos de los hornos, que parecen palidecer en la neblina amarillenta, sin los brillos intensos del puro oxígeno, tostados, y contemplo las torres siniestras y vuelvo, al fin, los ojos a los estanques oscuros del ácido, preguntándome con espanto de dónde va a surgir la muerte muda, callada, silenciosa, de luto, sin ruido de huesos, hasta sin guadaña, aquí innecesaria, dispuesta a sepultar al curioso en los estanques opacos en que ha de disolverse en el acto, a darle por tumba ese líquido negro, compacto, parodia de agua, y por panteón esta negra catedral, con su crucería laberíntica de vigas teñidas de brea.

Mutación, como decían antes los libros de las obras de Magia. Nos hallamos en la fábrica de sulfato de cobre y empezamos nuestra visita por el fin, de lo que me alegro mucho, porque el fin es el sulfato ya hecho. Téngase en cuenta que somos turistas y no técnicos. No compete, pues, semejante falta de orden. En el piso inferior de la instalación, extiéndense los cristalizadores, largas filas de arquetas, depósitos

lLENOS de agua acidulada, por las que rebosan montones de cristallitos, de un azul intenso, posados sobre láminas de zinc. Se coge una lámina y sale del agua con multitud de cristales adheridos, como una rama de un coral que fuese turquí. Esta cristalización es sumamente deleznable. Apenas se toca se deshace, se pulveriza, formando un precioso polvo prusia. Desprovistos luego del agua acidulada y secos los cilindros, quedan a manera de cuarzos, duros, consistentes, de alguna transparencia, de fuerte matiz. Contempladas las arquetas desde lo alto, resulta un cuadro originalísimo. Son doscientos



PARAGUAY (La Asunción).—Supremo Tribunal de Justicia.

tas, todas henchidas de sulfato. Diríase una serie de zanjas en que se hubiera amontonado una tierra azul, tan espesa, que apenas si se advierte el agua que la recubre. Es un cielo sereno, de día, hecho polvo.

Toda esa hermosa cristalización azul es obra del frío. La fábrica tiene varios pisos y en cada uno cierto número de depósitos cristalizadores, que van clasificando el sulfato, después que el cobre fundido se convierte en el de grano por la acción del agua. El ácido sulfúrico roba a ésta su calor, la somete a una temperatura glacial y los cristallitos se forman, se afilan, se adelgazan, se pulimentan, se hacen diáfanos, no sin disolverse varias veces, hasta que siempre, bajo el hielo concluyen con las ramas de coral turquí secadas para envasarse los toneles. Un cielo de noche, en una pulverización de estrellas.

Y al dar por terminada la visita a las fábricas, bajo la impresión del poder del ácido y de la energía del cobre, se me ocurre súbitamente una idea que me hace mirar de pronto al primer obrero que pasa por mi lado. El color de su cara es quebrado, pálido. Lleva algunos años en la mina. Sigo escuchando el rostro de cuantos encuentro. Todos están descolore-

ridos. No cabe dudarlo y es muy natural, dado el medio en que trabajan. Las mismas emanaciones corrosivas que pelan la tierra, que ennegrecen las fábricas, que roen las maderas, que atacan y destruyen las cosas, se irán posando un día y otro, por cantidades infinitesimales, en los pulmones de los pobres seres, condenados a respirar en ciertas atmósferas impasibles. Aquí se ha llegado a la última perfección científica; maravilla hasta dónde la firme voluntad humana ha conseguido arribar, pero a costa del hombre, que sigue siendo la digna víctima de su propio progreso.

UNA NOTA DEL DANTE

¡Prepárense ustedes a toser de nuevo!, nos dice el cura de la mina, mientras la batea vuela. A poco vemos ante nosotros una inmensa nube baja y cuando queremos recordar, estamos dentro de ella. Son las Teleras, o sea la antigua zona de obtención ígnea del cobre, los famosos humos, contra los cuales tanto se habló hace veinte años, pintándolos la prensa como la muerte de los campos onubenses por los principios corrosivos que lanzan al aire, incompatibles con la vida de las plantas. Hoy no constituyen, como antaño, casi la base de las explotaciones mineras y su radio de acción hállase reducido a la zona que atravesamos a plena máquina.

A lo largo de la vía prolónganse, en filas paralelas, grandes conos terrosos, de un color pajizo. Todos arden con una llama pálida, en la claridad espectral de la tarde de invierno cubierta, llama suave, lenta y sutil, muy maleable y valga lo impropio de la palabra, escapándose las lenguas de lumbre por respiraderos abiertos en los montones, que trepan por ellos lamiéndolos, hasta coronarlos de penachos que recuerdan los del alcohol cuando se quema. Es un incendio lúgubre, sombrío, macábrico, de fuego fátuo, sin las llamaradas rojas y alegres de las fogatas al aire puro. Porque esa cremación se efectúa en su propio humo, en una masa compacta y enorme de humo blanco, amarillento, que se desprende de los conos de mineral, que puebla el espacio hasta buena altura, que invade la atmósfera, que flota formando multitud de remolinos, que trae a la memoria los días prehistóricos de la formación del planeta.

El azufre de las piritas que se calcinan en los conos, de tal modo enrarece la atmósfera, que vamos todos en la batea llorando a lágrima viva y tosiendo furiosamente. No hay manera de cruzar ni una palabra ni una seña. El humo nos ahoga. Fuera, disfumina las cosas, desvanece los contornos de los montones. Y en plena nube, envuelto en los torbellinos, distínguese de pronto un guarda-aguja, inmóvil, agarrado a su palanca, cuidando de las vías que atraviesan la Telera. El descubrimiento me hace estremecer de espanto. Sabido es el movimiento vertiginoso de trenes de las minas. En el campo de calcinación, cruzan a cada instante los convoyes. Este hombre no puede moverse de su sitio. No sé lo que durará su servicio, calculo que no será mucho, pero lo presta quieto, fijo, rodeado por los vapores sulfurosos que pueblan la atmósfera, que lo ciñen, lo estrechan, materialmente lo sepultan, sin que el infeliz, resignado a su suerte, a la fuerza, le sea

posible huir, atento a los rosarios de vagonetas que van y vienen. Pasamos cerca del vigilante. Es una sombra, una silueta en un pergamino. Necesitaría palparle para convencerme de que se trata de una persona. Me imagino que se morirá ahí, poco a poco, de una manera *mecánica*, química, mejor. Los gases sulfúricos le irán corroyendo, hasta que un día le encuentren sólo el esqueleto debajo de la ropa. Si queda eso siquiera. La locomotora no cesa de pitar, apagándose su silbido en la humareda densa y adquiriendo ecos de angustia.

El atravesar el ambiente de la Telera, es obra de contados minutos. Jamás he respirado con tanta fruición como al salir de esta atmósfera de infierno. Antes que se me borre de la mente la impresión y moderada un poco nuestra marcha requiero mis apuntes acerca de lo que he visto. Lo que arde en los conos es pirita de hierro cobriza, revuelta con mineral virgen, o sea como lo dá el yacimiento, y con carbón, el cual entra también en los montones de llamas de alcohol; es el encargado de fundirlos. Quémase la mezcla en hornos con máquinas ventiladoras. De ahí provienen, sin duda, los remolinos del humo, continuamente agitados. Parece que antes, tales va-

prescindir de una mano callosa que arregle las vías a los trenes. Es la eterna cuestión irresoluble. El progreso sacrificando al hombre mismo, a quien beneficia. Ese guarda-aguja vale menos que un cono de azufre.

ALFONSO PEREZ NIEVA.

Madrid.

SAL DEL ODIEL

Este terruño de Huelva dá de vez en cuando magníficos ejemplares de gastrónomos y no me dejará mentir aquella famosa tertulia de cinco choqueros, que habiéndose propuesto hartarse de *menudo*, determinaron dar gusto al apetito, declarando una guerra mancomunada y solidaria al mismo tiempo, a una caldera del especioso guiso, que triunfa durante el invierno en los colmados de Andalucía. Estos amigos lo despacharon todo y cuan-



GUATEMALA.—Plaza La Unión. (Quezaltenango).

pores, remontándose en el espacio cargados de pirita en polvo, iban a posarse luego en los montes, en las laderas, en los esteros por donde nos lleva la locomotora, llegando hasta el mismo pueblo de Río-Tinto, cubriéndolo todo con una espesa nube irrespirable. Ahora recuerdo que al decirle a la encargada de la Casa Grande, hace tres horas, ¿hay niebla?, respondió: ¡es humo! Pero ahora apenas ni molesta ni se produce. Las notas que voy leyendo entre los tumbos de la batea, especifican que hoy, los que las Teleras arrojan, se purifican en cámaras expofeso, que le limpian de las moléculas pulverulentas y corrosivas. Muy bien. La ciencia no perdona detalle. Por que en semejante aseo, se conquista de la tolvanera sulfurosa un tanto por ciento más de cobre que ingresa en los Terreros. Leyendo mis consultas, porque el maquinista arrea de nuevo de firme y como resumen de los datos apuntados, sólo persiste en mi mente la silueta del guarda-aguja, víctima fatal e irremediable, para los pulmones del cual no hay ventiladores que le oxigene el aire a que tiene derecho ni cámaras que le quiten los átomos cobrizos de la humareda en que vive hundido. A su alrededor, la química realiza milagros, pero en esta manifestación científica de las cremaciones, no se ha podido

do en la caldera no quedaba más que un caldo grueso, saturado de grasa y de especias, uno de los cofrades se sube trabajosamente el artefacto hasta la boca y empieza a deglutir salsa a grandes tragos y golosamente. En el bigote se le iba quedando un remanso de hojas de laurel, pimienta negra y otras *golosinas* y cuando los amigos le dijeron que no bebiera más porque *aquello era muy pesado*, contestó al través de su bigotera de grasa: *¿Pesado? A mí qué me importa. Yo no tengo que volar...*

Pero esto es antiguo y sus personajes pasaron. Ahora se dan casos de la misma enjundia, pero más en fino; no se trata de una caldera de menudo, sino de un almuerzo perfectamente servido y admirablemente condimentado, que *celebraron* en Huelva un compadre mío, médico y un su amigo que tenía que ver con una fábrica de cerveza, instalada entonces en un pueblo vecino a la capital.

El médico es el tipo de la bondad y la gracia. Va por esas calles repartiendo recetas, sonrisas y

apretones de manos porque en cuanto al capítulo de conquistar simpatías, le da mi compadre tres y raya á cualquiera. Además de juncal, noblote y amigo fácil para todo, y de tocar la guitarra como mandan los cánones, y de apuntarse unas soleares como un técnico, tiene este hombre todo lo que hay que tener, cuando llega la hora de comer con amigos, si hay algún motivo de alegría y hay su buena copita de vino y pretexto razonable de meterse en harina.

Por lo visto concurrían todas estas cosas en aquella ocasión en que el cervecero y él se vieron las caras en el restaurant de *Manolito Felipe*.

¿Qué tienes para la tortilla *Manuel*?

Muchas cosas, pero lo chipén del día es un canasto de gurumelos de Gibrleón que dan la hora...

Y dijo el médico: *¿Tortilla de gurumelitos, ¿eh?... ¡Mira! le echas tu docenita de huevos, y gurumelos hasta arriba del tó, ¿comprendes? ¡Ajay!*

Y vino la fuente pedida y aquellos dos hombres se la comieron como si tal cosa. Esos gurumelos son unas setas bastas, agradables pero pesadísimas. Tampoco tenían estos amigos que volar...

Luego le llegó al turno á unos salmonetes al horno y aquella fué una catástrofe para los salmonetes. Doraditos, peregil, limón, salsa y acostados en cachitos, transparentes de *papas*, aquello resucitaba á los muertos, y el médico le dijo al cervecero.

¡Qué rico chiquillo...!

¡Riquísimo! contestó el otro.

En vista de eso acordamos por unanimidad repetir, ¿no te parece?

¡De primera!

Y binaron.

Las chuletas de borrego que vinieron después para sobrellevar la dolorosa ausencia de los salmonetes levantaron exclamaciones de júbilo entre los dos amigos y con aceitunitas aquí, copas de Riscal allá, rábanos y gambas, prepararon el camino para la total desaparición de las consabidas chuletas.

—Manolito, ¿tú no serás capaz de traernos un lomo de cochino, asadito... verdad hijo?

—Le da á V. lo mismo, bien cocidito primero y refrito después, con papitas y un picadillo de jamón en la salsa?

—¡Manolito, tú eres un artista! Trae eso pronto, hijo mío, digo, con permiso de aquí, de mi compadre, ¿estamos...?

—Encantado.

Y cayó el lomo y cayó la salsita donde aquellos condenados sopeteaban que era una bendición, y después de despachar queso, fruta y dulce de sidra, el doctor tuvo un antojo y hubo que ir á la confitería de José Miguel por una tabla de flanes recién salidos del horno que desaparecieron sin la más insignificante resistencia por parte del dulce y con un colmo de delectación por parte de aquellos barbianes.

Pues, señor, que viene el café y el puro y la copa de coñac y mirándose fijamente uno al otro, algo debieron verse de mutuo desafío, cuando el médico le dice al compañero:

—Oiga V. compadre, ¿V. comería alguna cosa-lla más?

—¡Ya lo creo!

—Pues entonces tengo el honor de proponerle á V. que volvamos á almorzar otra vez pero al revés, ó sea empezando por una copa de coñac, luego café, luego los flanes, el dulce de sidra, la fruta, el queso, el lomo, etc. etc., hasta concluir con la tortilla...

—¡Bárbara es la combinación compadre...! dijo el de la cerveza.

Y empezó el repaso del original almuerzo. Era un duelo callado, en que los contendientes no habían hablado de tal cosa, pero en realidad era aquella una comida que tácitamente había degenerado en una pelea gastronómica.

Iban cumpliendo fielmente el programa de retroceso, é iban ya por las alturas de las chuletas cuando el de la cerveza empezó á cojear...

—¡Animo compadre, que vamos con los salmonetitos...!

Los salmonetes los sobrellevó el contendiente del doctor en un supremo arranque de heroica elasticidad, pero cuando el grandísimo diablo del médico encargó que en la tortilla pusieran muchos gurumelos, á su contricante se le puso un colorcito pálido, que luego fué amarillo, y luego rojo...

Colocan los doce huevos con setas en la tabla del combate, y según declaró después el cervecero, cada pedacito de gurumelo le parecía á él un toro de Miura...

—¡Vamos allá valiente!

Esto está, pero, lo que se dice superior...

El de la cerveza siente que se le nublan un poco los ojos y sale precipitadamente á un lugar de cuyo nombre no quiero acordarme...

Cuando volvió, su amigo el médico estaba dándole los últimos golpes á los gurumelos.

No estaban solos, pues presenciaban la última parte del torneo todos los camareros de *Manolito*

Felipe, y casi todos los parroquianos, que aplaudían entusiasmados y reían á todo reír.

—*Yo pago*, dijo el vencido.

—*Eso sí que no*, concluyó mi amigo; *pago yo, que soy el que ha llegado al fin. V. compadre, tiene bastante con acordarse de los gurumelos para toda su vida.*

M. SIUROT.

(Prohibida la reproducción).

Del libro «Sal y Sol».

DESDE MADRID

Letras á treinta días vistas

Al sabio matemático y catedrático español, señor Rey Pastor.

Sabido es con cuán rara unanimidad, las almas muertas de la ignorancia y la servidumbre diputan de locura todo impulso de vida que despierta la materia inerte y la lanza hacia el trabajo, la lucha y el progreso. Para ellas, es plausible y justificable toda situación coactiva de esos impulsos, todo freno que paralice o al menos suspenda, *ad libitum*, el funcionamiento de los instrumentos del progreso, sobre todo de la crítica; de la facultad de opinar, discutir y fiscalizar.

Alguien llamó a esas almas, trogloditas y dijo bien. Porque el ente social, es el ciudadano, y ciudadano es el que en el ágora, en el foro, en la tribuna, en la calle, en la prensa o en el libro, polemiza, opina, discute o fiscaliza cuanto se le antoja o cae bajo el radio de su libre facultad pensante y que es objeto digno de la sociedad tomada en la acepción cristiana cuyo concepto fundamental es la igualdad jurídica de todos sus ciudadanos o entes sociales. El «troglodita» o el reaccionario no es un ente social, es un bacilo, un microbio que anquilosa a la sociedad, convirtiéndola en tribu o en clan, y sofoca la personalidad humana hasta asfixiarla o reducirla a la servidumbre sarcástica de un eunuco que fuera libre. ¿Concebís, pues, una sociedad vigente, no yacente, sin la función de la crítica? Sociedad que huye de la crítica, es porque algo teme o es débil para resistir el aire o el sol, que son fuentes de vida.

La crítica—dejó dicho un gran maestro español en sus papeles póstumos—«engendra esfuerzo y sacrificio. Hace disminuir el favor público, que es siempre un mal, y pone a la opinión en cautela contra nuestra obra. Obliga a hacer mejor las cosas.»

Si el partido colonista o el *chauvinismo* francés no hubiera cerrado contra la función crítica de la prensa, como lamenta estos días el periódico de Fez «Le Cri Marocain», no sufriría ahora Francia en su zona marroquí lo que nosotros sufrimos en la nuestra y quizás tendrían ambas naciones en sus respectivas zonas de influencia, más afinada ésta y hubiera sido, sobre todo para España, menos gravoso de lo que ha sido el protectorado en Marruecos.

Quiera el cielo, para bien de todos, que Francia haya abierto—como dice Mr. Briand—ahora los ojos en Marruecos y vea clara la necesidad de una leal inteligencia con España, para llevar a feliz término la obra civilizadora (no conquistadora) de pacificación a ambas naciones, encomendada por tratados internacionales a los que España, con legendarias nobleza e hidalguía, quizás ha sacrificado más de lo debido, sin que nadie se lo tenga en cuenta y, como siempre, esperando tranquila el fallo de la historia.

Este fallo histórico es el que ahora, haciendo justicia a España, reivindica nuestro imperio espiritual en el Nuevo Mundo que generosamente descubrimos y legamos a la Humanidad, colonizándolo y civilizándolo. La historia haciendo justicia, a medida que, ¡gracias a la crítica!, se va conociendo nuestra estupenda obra de humanismo en América, enciende el sentimiento del «jus» en los pueblos hermanos de hispanoamérica, incluso en los de California y la Florida; y ese sentimiento de justicia, que es el eje de la vida y el primordial cimiento de toda sociedad, porque es el hontanar del Derecho y de la Moral misma, de cuyo sentimiento es ésta un corolario independiente, para subsistir, de confesionales doctrinas, va aclarando los horizontes del americanismo ibero y del iberoamericanismo, dibujándose en lontananza, con inconfundibles y fuertes trazos, la fusión íntima de los pueblos de nuestra raza.

En este racial sentimiento se ha inspirado la «Doctrina de la Rábida», continente de los vigorosos e impólutos fermentos redentores que urge expandir para consolidar una alianza de todos los pueblos hispanoamericanos, alianza fuerte y capaz a destruir los propósitos imperialistas de Yankilandia y a imponer la paz, el trabajo y la justicia: Esta, basándola en el «*suum cuique*», y aquella, fundamentándola en la igualdad de derechos, para que sean equitativa la distribución de la riqueza y bienhechora la reglamentación del trabajo.

Los intelectuales de por acá, deseando retirar ya del cartel de los tópicos el de la tragedia de un

pueblo que naufraga en la historia, ejercemos la crítica como podemos, para que los de allá se honren con nuestro intercambio, ya que en España lo antiguo y característico son la libertad y la democracia; lo contrario, es lo moderno, lo importado por dinastías exóticas.

Cierto que hay que cerrar contra esos críticos hispanoamericanistas de allende y aquende, fáciles a la lisonja o a la censura, retóricos y enfáticos la mayoría, evocando la España de los Felipe, de Carlos II y Fernando VII.

¿Es a esos a los que se refiere el ilustre catedrático español y sabio matemático señor Rey Pastor, en su diatriba contra los críticos hispanos publicada en un periódico de Montevideo?

Vaya, pues, para el señor Rey Pastor, con todos mis respetos, el precedente artículo, siquiera como alusión al suyo, seguramente más matemático que éste, que endilgo e hilvano así porque precisamente el iberoamericanismo no es un problema de Matemáticas.

En este problema es incuestionable la previa renovación interior y ello es obra de abstracciones espirituales más que de números concretos y exactas ecuaciones. Aporte de relevante valor han sido las conferencias dadas este mes en nuestra Universidad Central por el catedrático de la de Buenos Aires don Mario Saenz y la exposición que actualmente se celebra en el Palacio de Bibliotecas y Museos, de las obras artísticas del escultor argentino don José Fioravanti.

De igual valoración serán las que va a dar en diferentes repúblicas americanas el sabio penalista señor Giménez Asua, el continuador de la obra del llorado maestro Dorado Montero.

Pero esta alianza espiritual hispanoamericana, por la que propugnamos, ha de tener su primer y eficaz eficiencia en la Sociedad de Naciones. Por que no deben continuar cláusulas como la de Plat, cercenando la independencia política de Cuba, por ejemplo; ni dejarnos sorprender por bélicas movilizaciones, como la que para el 4 de Julio prepara el presidente de los Estados Unidos; ni... por esas campañas de *latinismo* y de *panamericanismo*; ni por esas influencias anglo-sajonas de despectiva desconsideración, queriendo ejercer hegemonías trasnochadas en una sociedad internacional. No debemos ya consentir que a Méjico se le estorbe la entrada en la Sociedad de Naciones y en cambio figuren naciones como Hungría en dicha Sociedad.

BERSANDÍN.

Madrid y Mayo-1925.

PELA RAÇA!**A proposito da Festa de Portugal**

Con verdadero gusto copiamos de «La Voz Pública», de Lisboa, lo que dice el distinguido escritor y entusiasta propagandista de los ideales iberoamericanos, Virgilio Marques.

Em 14 de outubro de 1922, reuniram-se numa Conferencia em Huelva, a convite da benemerita Sociedad Colombina Onubense de que é presidente o nosso querido amigo e antigo deputado Marchena Colombo, varias individualidades em destaque, nas artes, nas sciencias, nas letras e na politica, dos países onde se fala a lingua portuguesa e espanhola, numa totalidade de 22 estados organizados.

Essa conferencia, a que estes países mandaram os seus representantes officiais, teve como motivo a «Festa da Raça» em Hespanha, comemorativa da partida dos navegadores espanhois, que com Cristovam Colombo dali saíram, para a descoberta do Novo Mundo em 1492. Ali se tratou largamente da defesa e prestigio da Raça, e se assentou na melhor maneira de movimentar os seus valores, fazendo renascer as suas qualidades e virtudes, que os novos povos pretendem amesquinhar e lançar no esquecimento.

A excepcional importancia desta Conferencia, foi sobretudo márcada pelas denuncias e afirmações feitas, tendentes a demonstrar o espirito de imperialismo dominante nos povos de raça yankee e inglesa, que a grande guerra, longe de apagar esses designios, mais os acendeu e encapotadamente os vem desenvolvendo, de cujos exemplos diariamente vimos tomando conhecimento.

Foram pela boca do antigo e ilustre parlamentas de Porto Rico, o sr. Balbos y Capó, o sacrificado da liberdade patria, apresentadas as bases de uma doutrina, nesse momento denominada «Doctrina Iberoamericana de la Rábida», e na qual o eminente escritor, traduziu a expressão do movimento a realizar, doutrina aprovada unanimemente pelo presentes.

Postos de parte os resentimentos historicos, que porventura possam trazer a duvida a certas pessoas, quanto a sinceridade e a honestidade das intenções dos propagandistas de tão superior ideal, todos nós vimos e sentimos que os povos, como os homens, não podem vivir isolados.

Se é facto que da Hespanha, houve em outras eras, ataques a nossa soberania, qual é o povo do mundo, a nação rica e prospera que os nós teve?

Porventura poderam continuar a subsistir estes prejuizos politicos, quando por toda a parte se prega a fraternidade dos povos, e se caminha para os grandes ideais da humanidade? Quantos ataques tem Portugal sofrido, e dia vem sofrendo, de nações que, dizendo-se amigas não póem duvida alguma em nos prejudicar?

Não. A ideia nascida na Conferencia de Huelva, tem toda a vantagem em ser posta em execucao, pois que, ligando ao

mesmo tempo povos, da mesma Raca, pela sua-mais intima molecula, o espirito, defende-os tambem de todos os possiveis ataques á sua integridade historica, como povos que teemo direito de ser respeitados e considerados na obra de progresso e de civilisacáo patente aos olhos do mundo, nessa America prospera e fecunda, regada pelo sangue dos seus filhos, que tantas cobicas desperta.

Optima resolucáo, a de Portugal, colaboreando neste belo Ideal, iniciando hoje a sua «Festa da Raca», dia do grande epico Luis de Camóes, que cantou todas as nossas maravilhas, numa maravilha unica no Mundo, «Os Luziadas», que os povos da Raca espalhados pelas cinco partes do globo, leem e decoram, como a sua biblia sagrada!

Bemvindo seja o dia, em que todas essas 22 nacóes, filhas da mesma Raca, estejam unidas pelo laco mais intimo do espirito, táo forte e aureolante, impondo respeito, admiracáo e lealdade, aas povos que nos julgam fracos, desprestigiados e submissos.

Essa reuniáo, que de forma alguma vai apagar a sua soberania ou intervir na sua vida intima, será feita mais pelo amor, ligando os povos no mesmo Ideal sagrado, do que producto de combinacóes ou tratados das chancelarias.

Por Portugal! Pelos Povos da Raca!

VIRGILIO MARQUES.

Los días del año 22 que evoca nuestro querido amigo, van acercándose y los ideales que proclamó la benemérita Colombina Onubense están hoy en los sentimientos de cuantos aman la libertad de los pueblos y respetan su independencia.

En último término, los pueblos son los que tienen derecho á señalarse sus destinos.

Documentos curiosos

Un cumbreño del siglo XVI



La casualidad le hizo caer en mis manos y acaso fué por lo mismo más grata mi sorpresa. Inquiría, legajo tras legajo, algunos nimios detalles sobre el inquieto caballero don Martín Cortés, segundo marqués del Valle de Oaxaca, en este

Archivo de Indias, cantera inagotable más rica cuanto más virgen, que conserva el recuerdo más hermoso y epopéyico de nuestro paso por el mundo. Al leer en su primera página «Alonso Delgado, natural de Cumbres de San Bartolomé», surgió en mi imaginación el pacífico lugarcejo de la Sierra,

como modesto concurrente a la obra grandiosa que asumió sobre sí la España del pasado de amamantar con afanes y ternura de exquisita maternidad, pueblos en su mayor parte rezagados y ofrecerlos a la Humanidad al cabo de cuatro siglos como retoños pujantes de vida y juventud, ganosos de fama y grandezas, hidalgos, altivos cual la tierra misma que calentó su vida y les marcó las rutas de la civilización.

Los recuerdos gratísimos e íntimos que conservo de aquel apartado rincón que baña dulcemente el Sillo y en cuyos términos disfruté más de una vez de su paz confortante y bienhechora y de afectos muy hondos, torcieron aquella mañana de invierno la ruta de mi trabajo frío, para hacerme ritmar al calor de lo que despertaba en mí, a un tiempo, interés y emoción.

Cesé de perseguir al ilustre hijo de Hernán Cortés y comencé a ojear aquel documento borroso por la humedad, con una curiosidad casi infantil; mientras lo iba haciendo, formé el propósito de hilvanar, con mejor o peor aliño, algún modesto relato y ofrecerlo gustoso a LA RÁBIDA, cuyas páginas de ideales cálidos y sinceros, levantan su voz vibrante por América y los lugares colombinos, que celosa guarda Huelva. Hoy cumplo el cometido que me impuse.

Más que mediada tenía ya su vida aquel memorable y recio siglo XVI, al que tan ligada va la cúspide de nuestra pretérita grandeza, que ningún pecho bien templado debiera recordarle sin religioso respeto y emotiva veneración. Por todas partes cundían noticias de hechos estupendos, batallas colosales, resonantes victorias y amargos desastres; reyes, emperadores, empresas quiméricas y absurdas, trocadas en realidad por la energía de aquella raza brava e indomable; misteriosas leyendas de países exóticos que venían a la vida de continuo; aventuras deslumbradoras que ponían estupor en los rostros, entusiasmo en los corazones; todo ello esparcido de voz en voz, de lengua en lengua, me hace reflexionar con cuánta ampulosidad y desvirtuado realismo llegaban tamañas noticias a los recovecos más apartados de la península. La empresa grandiosa del Descubrimiento, las hazañas temerarias de nuestros héroes, los mitos del oro indiano, debieron, pues, llegar también con mayor o menor presteza a la villa de Cumbres de San Bartolomé. Yo me atrevo a imaginar en alguna noche de invierno, los rostros de los ingenuos serranos iluminados sólo por la luz de una brasa de encina, comentar en tonos diversos y caprichosos enjuiciamientos, aquellas noticias vagas e imprecisas que tendrían para ellos, sencillos y trabajadores, un poco de sabor a brujas. Mas hombres hubo de haber que rompieran los prejuicios y con ánimo esforzado se dejasen llevar del ansia de empresas mayores que por entonces prendían con vértigo en las imaginaciones fogosas.

Uno de ellos sería sin duda Alonso Delgado, vecino y natural de Cumbres de San Bartolomé y casado en dicha villa con Elvira Rodríguez; debió sentir aguijoneado por el eco lejano de los imperios inmensos y risueños palacios de oro y queremos entrever, las disputas, luchas íntimas y reconvenções más o menos suaves que recibiera de su mujer antes de partir, ya que para hacerlo y llenar el requisito legal, había

de presentar ante la-Casa de la Contratación de Sevilla, con la escritura que acreditase su pureza de fe y de raza, la autorización de la esposa para pasar allá con fijación del tiempo porque se concedía dicho permiso. Nuestras leyes, que el tiempo ha revelado sapientísimas, velaron siempre por este debido consorcio de la vida matrimonial.

De grado o por fuerza, Alonso Delgado obtuvo el referido permiso y abandonando aquellos montes, se presentó en Sevilla, quedando todo definitivamente arreglado. Hacia 1584, Delgado se debía encontrar en Tierra Firme. Su memoria debilitóse de día en día y al tiempo de su muerte, Alonso se quejaba de no recibir noticias de su esposa hacía tres años.

Nada aclara el documento de los pormenores de la vida de este desconocido onubense en la populosa urbe y concurrido puerto de Cartagena de Indias y la curiosidad se ha estrellado al querer indagar cómo pudo recoger el soplo de la fortuna benévola y veleidosa. Ello no nos detiene, ya que el aspecto más sincero nos lo dará su propio testamento.

En cada una de las Audiencias fijadas en el territorio de Indias, existía un Juzgado de Bienes de Difuntos, cuya misión era, en síntesis, la de hacerse cargo de los bienes de aquellas personas fallecidas en América, tanto de las que hubiesen dejado su voluntad transcrita en testamento, como las que murieran sin testar; en ambos casos se transportaban cuidadosamente sus bienes a la Península, mediante las flotas y galeones de la Casa de la Contratación, de cuya jurisdicción dependía; y en el especial de morir sin testamento para que, previo inventario de los bienes del difunto, se pregonase en la villa de su nacimiento su muerte y se invitase a quien se tuviera por más cercano pariente a presentar información que acreditara este parentesco y le permitiese disfrutar de aquellos bienes. La sección de este Archivo que conserva estos documentos, es muy rica y debe guardar pormenores preciadísimos, dignos de mejor estudio y gran estima para todas las esferas y facetas de nuestra actividad colonizadora. Precisamente, entre sus papeles se encuentra el testamento de Alonso Delgado, cuya descripción es ésta:

La cantidad ingresada en la Caja de Bienes de Difuntos de la Casa de la Contratación en 20 de Enero de 1608, era de 4.092 pesos. Encabeza su testamento reconociendo su matrimonio con Elvira Rodríguez y declara que ella llevó en dote unos 100 ducados y que él tendría al tiempo de casarse otros 100, afirmando a continuación que aumentó sus bienes en más de 4.000 ducados. Consigna enseguida las mandas que hace a su hermano Martín y a su hermana María, que vivían en Alcalá de Guadaíra.

Recogido que fuera el dinero en la Casa de la Contratación y descontadas las mandas graciosas que quedan mencionadas, ítem más a un sobrino suyo, Martín Delgado, ordena «se compre e imponga sobre zurcos e posesiones abonadas redimibles» en el partido de Sevilla, lo más próximo a Cumbres, con todo el resto, y del rédito que rindiese la cantidad que se comprara, «se saquen 50 ducados para juntar la renta de dos juros que se den de limosna a una doncella que se case en su villa natal, prefiriéndose a las de su linaje y las de mayor edad. Si algún año no se emplease dicha dote, manda se junte para cuando pueda utilizarse y si transcurrieran seis años sin que se verificase ningún matrimonio, se dé entonces a las doncellas pobres y necesitadas de la misma villa y en calidad de dote, según el arbitrio de sus albaceas.

Desglosa después una parte de sus rentas para que «se cante por su alma y la de sus padres una capellanía perpétua de misas rezadas que se sirva en la iglesia mayor de dicha villa, a ser posible por un clérigo de su familia». Mandó también que se hiciese a sus expensas una corona de plata para la Virgen del Rosario, que se venera en la iglesia mayor de Cumbres.



PARAGUAY (La Asunción).—Avenida de España.

Este testamento se pregonó el domingo 27 de Diciembre de 1607, en la misa cantada. Al año siguiente, Antonio García Macía, primo hermano del difunto, fué nombrado, previa información que existe, albacea testamentario.

Si el lector curioso miró esta antigualla con atención, no habrá dejado pasar por alto la ausencia que se nota en el codicilo del nombre de su esposa. Sólo en el caso de haberse anticipado su muerte a la de su marido, puede explicarse esta omisión, de otro modo llamativa.

Aquel pacífico cumbreño, cuyo nombre olvidado merecía un recuerdo y cuya nobleza pudiera adivinarse en algunos extremos de su testamento, tuvo muy presente en la hora suprema de su muerte, ocurrida en Cartagena de Indias, en Nueva Granada, el pueblecillo de la Sierra que le diera un día vida, calor y afectos más tarde.

Al terminar la lectura del documento, escrito en borrosa letra procesal, detúveme un momento aquella mañana fría y me atrevía a meditar tratando de vivir «su» ayer... Así España... Gota a gota, célula a célula, hombre a hombre, bajo la custodia y minuciosa protección oficial del Estado, nota típica y distintiva de nuestra manera de obrar, fué lentamente perdiendo acá vidas que le eran preciosas y que fructificaron «Plus Ultra» tras el Océano... Esta pérdida de sangre continúa, dejó sumida siglos después a la metrópoli en una anemia vital. A cambio de su lozanía ajada, se alzaban solemnemente en el nuevo Continente la Religión cristiana, la Voz castellana, timbrada y recia, las luminarias del progreso... Y quise ver, como evocadora imagen del Greco, el rostro pálido de la Raza, de firme dibujo y distinguida austeridad, que sonreía con majestad augusta...

ANGEL RUBIO Y MUÑOZ.

El documento de que se hace mención en este artículo, pertenece al legajo 17-3-28-8, número 7, correspondiente a la Sección III, «Casa de la Contracción de las Indias»:

Papeleta número 126, del Catálogo L. Rubio, de la Audiencia de Buenos Aires.

1797.—Palacio 20 Diciembre.

Oficio dirigido a don Francisco Saavedra, concediendo a doña María Antonia Tirado, viuda de don Manuel de Balvas, capitán de Milicias de Potosí y a sus tres hijas, la pensión de 500 pesos anuales sobre el fondo del expolio del Arzobispado de La Plata, en atención a los buenos servicios prestados por su marido don M. de Balvas, que fué también Alcalde veedor del Cerro y capitán de la Mita.

125-3-20.

El Centro Español de Barranquilla (Colombia)

La colonia española de Barranquilla puede servir de modelo á esos compatriotas—los hay, aunque no les parezca creíble á nuestros lectores—que al llegar á América se olvidan del nombre de España y hasta se extrangerizan un poco.

Como en la viña del Señor hay de todo, en nuestra emigración existe también el tipo de hombre de negocios, *práctico*, que se ríe del romanticismo y no tiene mas dios que el dollar o la libra, por aquello de que es muy cosmopolita y dá mucho tono considerar cándoroso y hasta infantil los sen-

timientos que no valgan «plata» o se coticen en riqueza material.

Frente a este tipo que afortunadamente solo abunda en algunas repúblicas, está el del español que sin la protección de nuestros representantes oficiales y «apesar» de ella, trabaja denodadamente por el acercamiento espiritual de España y América y entre esos españoles los de Barranquilla ocupan preeminente lugar como ya decimos. En el último acto celebrado en el Centro Español, su presidente don Rafael Candil Atienza pronunció un patriótico discurso del que copiamos algunos párrafos:

«En nuestros ideales, el más santo y legítimo es el de que nuestra España acreciente sus lazos de unión con sus hijas de América; por esta razón nos consideramos obligados por honor y por justicia, a laborar en nuestro Centro por la efectividad de tan bello programa, en esta nuestra querida Colombia; nuestro objetivo desde su fundación no ha sido otro sino intensificar en todo sentido una propaganda hacia nuestra querida España; nuestra mayor preocupación es y será propender a la unión de todos los españoles residentes en Barranquilla, para que, sin reserva, cada uno de nosotros se constituya en un exponente de la potencialidad española y todos, unidos con la consagración debida, demostremos la imperiosa necesidad que existe de estudiarnos mutuamente para que utilizemos con provecho todo lo grande que existe en el viejo y nuevo continente.

Las naciones, como los individuos, hacemos objeto de admiración y simpatizamos con aquellas cosas que nos son conocidas ventajosamente y debemos confesar que desgraciadamente España es muy poco conocida en América, sobre todo en estas Repúblicas, así como en España, tampoco se conocen, sino muy someramente, quizás, solo geográficamente; por eso es un imperativo deber para los que estamos radicados en esta República, unir nuestros esfuerzos y hacer que los hombres pensadores, los dirigentes de España, los industriales, los productores y el comercio en general, se tomen el interes necesario y procuren hacer en nombre de la Patria y para la Patria que en América brille de nuevo con luz esplendente la grandeza de la Nación que pasó el Atlántico para formarla.

Ayudemos nosotros á impulsar actividades, cumplamos nuestro deber, recordando el pasado con orgullo, estrechando el presente con los vehículos de la unión deshaciendo los errores con la práctica que de los mismo debemos haber adquirido, preparando un porvenir venturoso que determinen para España y América un triunfo, en el campo de las ciencias, las artes y las industrias que es lo que constituye la arteria de la grandeza en las naciones.

Levantemos esta copa para brindar por España y el Rey, por Colombia y su presidente, por Barranquilla y por el Centro Español.»

Mayo 17 de 1925.

POESIA

De la poetisa uruguaya Da. María del
C. Izcuca de Muñoz Ximénez

DULCE ENSUEÑO

¡Quiero llegar a viejal...
¡Quiero llegar a viejal...
por el gusto minucioso
de poder ser abuela...

¡Qué alegría tan honda
acunar cunas nuevas,
y sentir en la falda
como otra primavera...

Que se mezclen los rizos
plateados de la abuela,
con los ricitos negros
de promisoro nieta...

Saber que ha sido buena
la clara sementera,
y que el árbol fecundo
millionario se puebla,
alargándose en ramas
para colmar la tierra...

¡Por eso es que me eucanto
soñando en ser abuela!...
y corro como loca
a ver mi cabellera,
y le digo al espejo:
«espejito... confiesa...
Si ya ha caído nieve
en la trenza moenal
Y exclamo entusiasmada,
tal como si la viera:
«¡Qué cara mas bonita
Será la de mi nieta!...»

DOS BUENOS LIBROS

"El Momento de la Muerte"

libro del Dr. César Juarros

y "Los grandes filósofos españoles:

San Ignacio de Loyola"

de Benjamín Marcos

En el libro del Dr. Juarros no se advierte la envilecedora resignación a las coyundas que amortiguan la personalidad y que no hacen en arte más que copistas. En el de Benjamín Marcos se trasuda la fatiga del encarrilamiento y de la ascen-

sión por pina rampa de ante mano trazada y trillada sin bifurcaciones, ni sondeos en espiral.

Uno y otro libro son productos literarios, francamente literarios, excelentes en la forma y de valioso fondo; pero diametralmente opuestos, y por tanto dos polos que se atraen. No puede decirse, menos del segundo que del primero, inspiren amor fervoroso a la vida, a esta gloria diaria de la existencia, perenne susurro del triunfo del espíritu con la apoteosis de «la resurrección de la carne y la vida perdurable».

Porque si bien es verdad que Juarros dice que «los átomos ignoran la muerte» y que «hagamos de la vida fiesta» y «el que no haya vivido intensamente no sabrá morir», pues, «para que exista la vida es precisa la transmutación de energías representada por la muerte», nos dice también que «morir es librarse del sufrimiento, perder la memoria, ser incorporado al alma del Cosmos». «Morir es cumplir una ley; estar enfermo, un sacrificio estéril».

Si morir es librarse de un sufrimiento, la vida es un sufrimiento ¿cómo hacer fiesta de la vida? Si morir es cumplir una ley, cuanto antes mejor.

¿Y cómo se concilia la serenidad o ese buen deseo de morir, puesto que es necesaria o precisa a la vida la muerte representada en esa transmutación de energías, con ese amor fervoroso que debe inspirarnos la vida para vivirla intensamente? Y por último, si el estar enfermo es un sacrificio estéril ¿asegurará el doctor psiquiatra haya algún ser viviente pleno de sanidad?

«Sin la muerte, la vida hubiese perdido su significado de moneda, acuñada para poder comprar las mas bellas acciones; bellas y heroicas, lo que no siempre es la misma cosa».

Conformes, querido doctor, conformes. Y porque «en el amor está el remedio y en el arte su alifio» son piezas de incomparable artifice «Letanía del cipres» y las estancias o capítulos «Los amigos de los muertos» «Serenidad» y «Maestra de amor». Este sobre todos, glosando a Santa Teresa está felizmente rematado y a la altura que requiere la seriedad del tema.

Una baladí pregunta: Cuando se publicó vertido al castellano el libro de Kipling «Las tierras vírgenes» ¿no existían aun las chozas de Magallanasa que usted alude, querido Doctor, narrando un episodio amoroso cabe al cementerio de San Martín?

Claro que no tenemos la pretensión de hacer una crítica literaria, porque, de haberlo pretendido no hubiéramos empezado por ponernos en la situación de los autores analizados y no *humanizaríamos* el análisis con elementos sentimentales. Hubiéramos, por el contrario, adoptado un método, empezando, siquiera, por la composición de lugar, de que nos habla San Ignacio en su obra fundamental «Los Ejercicios espirituales»; obra, según nuestro querido amigo Benjamín Marcos, comparable al Kempis y al Quijote.

Obra que le ha servido al amigo Marcos para hacer un alarde meritisimo de erudición filosófica cristiana en los Capítulos II y III, los mejores de todo el libro, para demostrar-

nos, a mi modo de ver, lo indemostrable, porque San Ignacio no fué un gran filósofo, ni siquiera fué un filósofo. Fué un Santo fundador de una guerrera milicia, con un temple de alma y una inflexible voluntad más que extraordinarios. Benjamín Marcos es un escolástico: para él no ha pasado el tiempo; es tan fervorosamente consecuente con las disciplinas eclesiásticas y las doctrinas de los Concilios que, si Wiclef y Juan Haus volvieran a vivir, abogaríá porque se hiciera justicia volviendo a quemarlos vivos en la hoguera, por herejes.

Dice Benjamín, para demostrarnos fué un filósofo el Santo de Loyola, que «la tesis filosófica de sus *Ejercicios* se desprende *per se*; no intentó San Ignacio crear un sistema filosófico». Si es así, tiene razón. ¿Qué hombre hay que no sea filósofo, más o menos filósofo, cuando escribe o reflexiona sobre algo?

Pero como resulta que se duda de la originalidad del libro de San Ignacio, pues aparte de los que afirman, o creen como Benjamín, que fué escrito por intuición divina, hay quien dice es una copia, corregida o aumentada, de un libro piadoso escrito en el siglo XIV por el franciscano Fray Garcia Cisneros, de este será la gloria..... filosófica.

Lo cual nos place por la simpatía que tenemos a los franciscanos sin dejar de venerar a San Ignacio y no a los jesuitas de estos tiempos.

Si a nuestros buenos amigos los autores del «Momento de la meurete» y «Los grandes filósofos españoles: San Ignacio de Loyola», les hubiéramos dirigido las fundamentales preguntas que aconseja Saint-Beuve se hagan para explicar el contenido y génesis de una obra, se reafirmaría el juicio prenotado de que son sus libros dos polos opuestos que se atraen rindiendo tributo a la ley universal del amor: son obras de amor: al bién y a la belleza.

BERSANDIN.

Madrid, 1925

NOS ALEGRAMOS

En el concurso literario de novelas celebrado últimamente por «Blanco y Negro» y del que fueron jurados don Ramón Pérez de Ayala, don Francisco Acebal, don Ricardo León y Azorín, fué una de las 40 elegidas y recomendadas entre las 882 que se presentaron, la titulada *La Castellana de Cerralbo* con el lema de «Vivo sin vivir en mí» y de la que es autor nuestro querido amigo y colaborador don Bernardino Sánchez (Bersandín).

La novela recomendada ha sido adquirida por «Prensa Española» para publicarla en «Blanco y Negro».

Aunque felicitamos efusivamente a nuestro compañero, no nos sorprende su éxito porque los lectores de LA RABIDA aprecian en todos los números de la revista, el estilo sobrio, casi austero, pero siempre claro y elegante de un escritor que pone toda su alma en la pluma y está siempre dispuesto a defender las ideas nobles y a exaltar la ciudadanía y el civismo.

Los artículos de nuestro mas que colaborador, compañero, son vibrantes, llenos de fé, sinceros, docentes, con esa enseñanza que los hombres buenos difunden sin que les detengan los convencionalismos, los intereses creados y los tópicos y lugares comunes en que los mediocres se envuelven.

Bernardino Sánchez, ama la verdad y a ella le pospone todo.

LA RABIDA hace suyo el merecido triunfo del escritor castizo que honra nuestra revista con el pseudónimo de Bersandín.



Don Bernardino Sanchez (Bersandín)

RÁPIDA

DEL MOMENTO

El Comité de la Exposición Iberoamericana de Sevilla nombró una comisión que saliera a recorrer las regiones de España con el fin de sentar los primeros jalones para organizar una fiesta que, en su día, ha de ser la expresión del alma popular española y aun de la raza.

De esa Comisión tuvimos la suerte de formar parte en nombre de la benemérita Sociedad Colombina Onubense, unido a los señores Rodríguez Caso, del Comité de la Exposición y al señor Balbontín Orta, Concejal y Diputado por la metrópolis andaluza.

Por esas tierras de Castilla la Nueva, Aragón, Baleares y Levante, hemos ido hablando al corazón y a la inteligencia de nuestros hermanos y traemos en el alma la emoción de horas inolvidables consagradas a una España consciente de su resurgir, que quiere encontrar en sus virtudes raciales, la orientación de su futuro.

Toledo, «la ruta de D. Quijote», la Jota, el mar azul, la huerta valenciana, Murcia, han pasado por nuestros ojos con su personalidad propia, con su carácter, con la vibración de sus sentimientos, con las inquietudes de sus anhelos; y hemos visto una España luminosa, fuerte y vigorosa como los contrastes de su suelo, llena de matices, bella en sus obras de arte y única en sus paisajes, palpitante de esperanzas, respondiendo a nuestra invitación con fé y comprometiendo la voluntad para trabajar por los ideales iberoamericanos y acudir al Certámen andaluz que será como hemos dicho en todas partes: «no la Exposición de Sevilla, sino la Exposición de España en Sevilla, más aun, la expresión, el órgano de la función racial que se está elaborando en el pensamiento de América y España».

Y venimos satisfechos, orgullosos, más españoles, si es posible, que cuando salimos, porque el espíritu del pueblo no está muerto—son momentos de obligada quietud—espera un ideal que le remueva la entraña y le dé la sensación de emplear las energías nacionales en provecho de la patria común.

Ese ansia de libertad, ese deseo de hacer, lo hemos tocado en actos que más de una vez han embargado nuestra voz; en atenciones que nunca agradeceremos lo bastante; en diálogos llenos de sinceridad y en silencios estallantes de resoluciones secundadoras de nuestros propósitos.

«El apostolado iberoamericano está sobre todos

los partidos; en él caben los hombres de todas las creencias y él debe unir a los españoles de buena voluntad, porque suceda lo que quiera, la raza cumplirá sus destinos»; ha contestado el eco á nuestra propaganda.

Y es verdad, el mismo iberoamericanismo es la demostración más completa. Intereses dinásticos, errores políticos, desconocimiento de los verdaderos valores históricos, falta de comprensión de los gobernantes, incultura de los pueblos... hasta el snobismo de los pedantes, no han podido vencer al sentimiento racial, que, flotando como el espíritu de Dios flotaba sobre las aguas, ha aplacado los odios, calmado las tempestades, borrado los agravios, extirpado los enconos, imponiéndose la voz fraternal de la ascendencia.

Cuando en Zaragoza nos encontramos con el Cardenal Benlloc y la palabra cálida y ardiente del ilustre purpurado nos contaba su viaje por América, vimos confirmado otra vez más el ideal que venimos defendiendo desde siempre: y es el de que en España no hay más que una política, la iberoamericana.

Hay que predicar—decía el Cardenal—a toda hora, es la buena nueva, yo lo he visto; aquellas explosiones de entusiasmos, no pueden prepararse, no caben en las embajadas, ni existen en los protocolos; eran los corazones puestos al rojo y los labios sedientos del amor de España; y nos refería la anécdota de Restrepo en Colombia y el recibimiento en la Argentina y en Chile y en Lima y en toda la América española; y la figura del Prelado se agigantaba y sus brazos fuertes de hombre luchador se abrían en abrazo de tolerancia para recibir en Cristo a cuantos con pureza de intención, no importen los campos, quieran venir a la obra común que ha de culminar en la Exposición de Sevilla, en la Rábida, uniendo á los pueblos que nacieron de Iberia.

Y a ello vamos: no caben en uno, ni en varios artículos lo que hemos vivido en nuestro viaje, ya lo publicaremos que lo debemos a nuestro ideal, pero hoy no queremos dejar de expresar nuestra gratitud al Comité de la Exposición porque se acordara de nosotros.

Más y mejores los tiene esa ciudad de la gracia, de la finura aristocrática, de la sensibilidad exquisita, del arte soberano, de los jardines suaves, del ambiente que acaricia, pero nuestra buena estrella hizo esta vez que la representáramos y debemos confesar que si nunca nos consideramos más pequeños, tampoco nunca pusimos toda el alma para decir donde acudieron a oírnos, que esa tierra que abraza el Guadalquivir, que se alumbra con la luz de los ojos de sus mujeres y se envuel-

ven en el manto de la noche de estrellas que el pintor de los cielos puso a la Inmácula, quiere, debe y puede ser con este humilde rincón de la Rábida, Palos, Moguer y Huelva, el solar-santuario donde se forje y se forjará la nueva civilización que será de Libertad por América, de Nobleza por España, de Hidalguía por Portugal, fundidas en un nuevo Derecho que enaltezca más la dignidad humana y nos acerque al reinado de la Justicia.

JOSÉ MARCHENA COLOMBO.

Bibliografía de "La Rábida"

«HOJAS DISPERSAS»

Del Doctor don Manuel Quijano Fernández. «Hojas dispersas» llama el autor a este libro, y efectivamente son hojas dispersas y variadas del árbol multiforme de la vida.

Son trabajos y artículos de los más distintos matices: los hay filosóficos, gramaticales, descriptivos; fábulas en prosa, oraciones necrológicas, etc. Su dicción es fácil, correcta y viril.

Una veces se adentra en el terreno de la Filosofía, otras se expansiona su espíritu frente a la naturaleza hermosa y riente y brotan entonces de su pluma, verdaderos raudales poéticos y otras su escarpelo de biólogo se introduce, hasta en las entrañas de la vida.

Uno de estos trabajos, «La pena de muerte es un asesinato» es bastante para conocer a fondo la psicología del autor. En él se nos presenta su espíritu limpio de todo afeite y libre de toda máscara; su alma sencilla y buena, desnuda, llena de sentimientos nobles y de fraternidad sincera.

Este trabajo es admirable también, desde el punto de vista jurídico, lógico y democrático, y en todos se advierte el ansia noble y generosa de enseñar el bien y de ilustrar a sus compatriotas los salvadoreños.

«HONDURAS»

«Geológica-Etíológica del Doctor E. Martínez López». Comienza este libro con un estudio geológico y geográfico de Honduras, continúa con el estudio de las razas indígenas de América, su contacto con otras razas varios siglos antes del Descubrimiento, dándonos en este sentido interesantísimos detalles y viene a terminar con un Apéndice de Arqueología Hondureña.

«MI HIJO»

Novela corta de «Menipo», culto periodista sevillano que con un argumento de actualidad palpitante, y envuelto en el ropaje de un estilo vigoroso y fuerte, ha escrito esta novelita,

en la que se destacan algunos personajes bien definidos y estudiados.

«LOS MEDIOCRES»

Nuestro paisano M. Maso Colombo ha escrito con este título una novelita llena de animación y realidad, presentándonos el trabajo y vaivenes del comercio, juntamente con los sinsabores y amarguras de la clase media de las ciudades provincianas.

RÉGIONS ISTHMIQUES

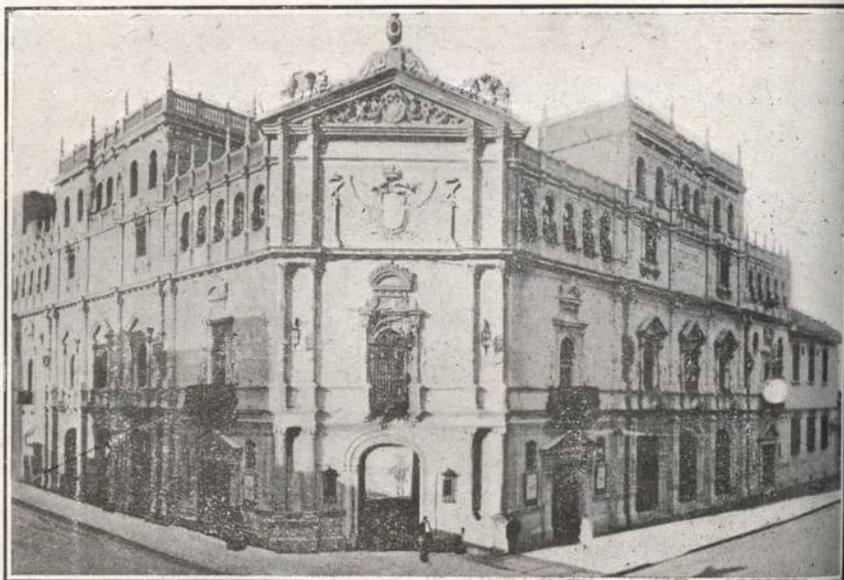
«De L'Amérique tropicale». Estudios o notas descriptivas, económicas históricas etc., de las Repúblicas que constituyen estas regiones por Désiré Pector.

MENSAJE

Del Presidente de la República de Guatemala, a la Asamblea Nacional Legislativa, al inaugurar ésta sus sesiones ordinarias en 1.º de Marzo de 1995.

ANUARIO ESTADÍSTICO

De la Ciudad de Buenos Aires. Resúmenes de los años 1915 a 1923.



ARGENTINA.—Buenos Aires, Teatro Cervantes.

INFORME

Del Ferrocarril directo de Andalucía a Portugal, que al Directorio de S. M. Católica, elevan el Ayuntamiento y Sindicato Agrícola de Aracena.

«INSTITUCIONES MODELOS»

Folleto descriptivo del Instituto de Cabra por el Catedrático de Historia Natural de dicho Instituto don Juan Carandell.

CANJE

«EL GRÁFICO»

Revista gráfica de Buenos Aires.

«PENSAMIENTO Y ACCION»

Revista mensual de S. Salvador.

«LA INFORMACION AGRÍCOLA»

Revista quincenal de Agricultura. Madrid.

«MUNDO ECONÓMICO»

Revista del Comercio, Industria y Agricultura. Zaragoza.

«REVISTA DEL ATENEO»

Publicación del Ateneo de Jerez de la Frontera.

«VOZ PESQUERA»

Órgano defensor de los intereses pesqueros de la provincia de Huelva.

«PRO INFANTIA»

Boletín Oficial del Consejo superior de Protección a la Infancia. Ministerio de la Gobernación.

BOLETIN

De la Cámara Oficial Española de Comercio de Buenos Aires.

BOLETIN OFICIAL

De la Cámara de Comercio Española de Filipinas en Manila.

COMERCIO Y NAVEGACION

Boletín de la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona.

CHILEAN REVIERO

Con el movimiento social, económico y comercial en la República de Chile.

REVISTA COSMOS

Revista mensual ilustrada de El Salvador.

BOLETIN

Do Ministerio de Agricultura, Industria e Comercio de Río de Janeiro. Números 1.º y 2.º correspondientes a los meses de Enero y Febrero del presente año.

ANTONIO GARCIA RODRIGUEZ.

SUELTOS

«ANDALUCIA». (Habana).—Publica en el número de Mayo el capítulo Granada, del libro «La Emoción de España» de nuestro querido colaborador y compañero don Manuel Siurot Rodríguez, y anuncia que en el mes de Junio publicará Jaén.

DEL DIARIO ESPAÑOL DE CUBA.—Nos visita LA RÁBIDA, revista iberoamericana que se publica en Huelva. El número presente corresponde al mes de Abril y trata de interesantes asuntos, entre ellos:

Una visita a la Federación Universitaria Hispano Americana, por Bersandín; La Casa de España en Santo Domingo, por Francisco Moll y Llorens; Del Archivo de Indias, por Luis Rubio y Moreno; Desde la Sierra: Cartas Íntimas, por José Marchena Colombo; Vindicaciones Históricas, por S. Cerrejón; La Patria de Colón, por Rafael Calzada; Bibliografía de LA RÁBIDA, por Antonio García Rodríguez.

VISITAS.—Siguen siendo numerosísima las personas que visitan la Rábida; en estas últimas semanas estuvieron el distinguido escritor don Wenceslao Fernández Flores y el eminente Dr. Pitaluga.

Ambos dedicaron grandes elogios a la Sociedad Colombina quedando encantados de la austeridad y el carácter de la sala del Capítulo y de las Banderas.

GRACIAS.—Las damos á los compañeros en la prensa de las ciudades de España por donde hemos pasado, exponiendo el programa de lo que ha de ser la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

No solo nos han guardado las mayores atenciones, sino que, sin distinción de matices, han tenido conceptos muy cariñosos para los actos organizados ocupándose de ellos con gran extensión.

La Comisión sevillana y LA RÁBIDA, les queda agradecidos y los aplaza para la fecha de la Exposición porque nobleza obliga.

Notas Iberoamericanas

EL COMERCIO ENTRE ESPAÑA Y COLOMBIA EN 1924.—La exportación española a la República de Colombia en 1924 ha sumado pesetas 7.994.906,04.

La exportación de Colombia a España en dicho año alcanzó 269.810 pesos, o sea alrededor de 1.618.860 pesetas, ocupando en primer lugar el café, y siguiendo después los cueros.

LA PRODUCCION DE PLOMO EN ESPAÑA EN 1924.—La producción de minerales de plomo en España en 1924 ha sido de 198.953 toneladas contra 182.135 toneladas en 1923.

EXPORTACION DE NARANJA EN LAS TEMPORADAS 1923-24 Y 1924-25.—La exportación de naranjas en la temporada 1924-25 alcanzó 10.784.396 cajas contra 8.733.853 cajas en la temporada 1923-24 o sea 2.050.543 cajas mas que en la temporada anterior. La exportación se distribuyó como sigue: 5.797.605 cajas a Gran Bretaña; 142.289 cajas a Irlanda; 2.241.823 a Alemania; 106.523 a Dinamarca; 1.224.515 a los Países Bajos; 954.843 a Bélgica; 65.865 cajas a Suecia; 193.412 cajas a Noruega; 26.164 a Dantzig y 31.347 cajas a Francia.

LA PRODUCCION OLIVERA DE ESPAÑA EN 1924-25.—Según los datos del Consejo Agronómico la producción de aceite y aceituna en el último quinquenio ha sido la siguiente:

En 1924-25, Andalucía oriental produjo 969.724 qq. m. de aceite y 4.958.299 qq. m. de aceituna; Andalucía occidental, 820.897 qq. m. de aceituna; La Mancha, 512.926 qq. m. de aceite y 2.176.459 qq. m. de aceite; La Mancha 512.926 qq. m. de aceite y 2.176.459 qq. m. de aceituna; Levante, 312.785 qq. m. de aceite y 1.585.639 qq. m. de aceituna; Extremadura 288.787 qq. m. de aceite y 1.435.543 qq. m. de aceituna; la Región central, 130.299 qq. m. de aceite y 648.370 qq. m. de aceituna; Cataluña, 130.231 qq. m. de aceite y 711.883 qq. m. de aceituna, siguiendo después en menor escala Aragón y Rioja, Castilla la Vieja, Cantabro-Pirenaica, Baleares, León y Galicia.

LA COMPAÑIA TRASATLANTICA.—Para cubrir la vacante que ha dejado en la presidencia de la Compañía Trasatlántica, el fallecimiento del Excmo. Sr. Marqués de Comillas, ha sido nombrado el Excmo. Sr. D. Juan Güell. Conde de Güell y de San Pedro de Ruiseñada.

LA PRODUCCION MINERA EN ESPAÑA.—Para que pueda juzgarse la importancia que tiene en España la producción minera, copiamos a continuación el valor de la misma en el año 1923: 1.119.391.890 pesetas.

LA EXPORTACION ESPAÑOLA A MEXICO EN 1924.—La exportación española a México en el próximo pasado año, ha sido de 33.800.321,41 pesetas.

Correspondencia

D. Manuel Rey, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Bernardo Botello, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Carlos Navarro, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. José Jiménez Barberi, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Francisco R. Bogado, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Emilio Martín Bogaría, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Manuel Lucena, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

Club Tijera, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Prudencio Gómez Morales, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Casimiro Pérez, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Norberto Gómez, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Prudencio Pallares, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

Círculo Mercantil, Ayamonte. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Carmelo Marín, Aljaraque. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

Sr. Presidente del Casino Minero, Corrales. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Juan Jiménez, Corrales. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. José Jiménez de la Peña, Aljaraque. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Manuel Alonso, San Silvestre de Guzmán. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Julián Hernández, Calañas. Pagó hasta Junio del 25. Gracias.

D. Ildefonso Rodríguez, Villanueva de los Castillejos. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Juan Márquez, Villanueva de los Castillejos. Pagó hasta Abril del 25. Gracias.

D. Gabriel Riscos, Santa Olalla del Cala. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Teodosio Riscos, Santa Olalla del Cala. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

Casino de Moguer. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Cayetano de Burgos y Hernández Pinzón, Moguer. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Manuel de Burgos Domínguez, Moguer. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Trinidad Cepeda, Villalba del Alcor. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

Casino de Villalba, Villalba del Alcor. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Agapito del Toro, Villalba del Alcor. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Diego Gutiérrez, Gibralfé. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Antonio Millares, Gibralfé. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

Casino de Gibralfé. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. Jacinto Navas, Almonaster la Real. Pagó hasta Diciembre del 25. Agradecidos.

D. Diego Sánchez, Salúcar de Gadiana. Pagó hasta Junio del 25. Agradecidos.

D. Cayetano Feu Marchena, Portimao (Portugal). Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. José Cabarroca. Habana. Pagó hasta Marzo del 25. Agradecidos.

Casa España, Larache. Pagó hasta Septiembre del 25. Agradecidos.

D. Eugenio López Gaztambide, Barcelona. Pagó hasta Abril del 25. Agradecidos.

D. R. Pérez Monís, Bruselas. Pagó hasta Octubre del 25. Agradecidos.

Ayuntamiento de Lucena del Puerto. Pagó hasta Febrero del 25. Obligado.

D. José González Tallafer, San Juan del Puerto. Pagó hasta Abril del 25. Obligado.

D. Antonio Pinzón, San Juan del Puerto. Pagó hasta Abril del 25. Obligado.

D. Joaquín Trillo, San Juan del Puerto. Pagó hasta Abril del 25. Obligado.

D. Diego Garrido, San Juan del Puerto. Pagó hasta Abril del 25. Obligado.

D. Juan Delsoros García, Tortosa. Pagó hasta Abril del 25. Obligado.

D. Luís Méndez Bejarano, Algeciras. Pagó hasta Abril del 25. Obligado.

D. Julio Méndez Bejarano, Algeciras. Pagó hasta Abril del 25. Obligado.

D. José Reberdits, Algeciras. Pagó hasta Abril del 25. Obligado.

D. José López Díaz, Algeciras. Pagó hasta Abril del 25. Obligado.

D. Antonio Sánchez Solís, Lebrija. Pagó hasta Abril del 25. Obligado.

D. Juan M. Domínguez, Almonte. Pagó hasta Octubre del 24. Obligados.

D. Diego M. Losal, Infante (Ciudad Real). Pagó hasta Diciembre del 25. Obligados.

Casino de la Paz, Almonte. Pagó hasta Octubre del 24. Obligados.

D. Antonio Guiter, Almonte. Pagó hasta Octubre del 24. Obligados.

Ayuntamiento de Almonte. Pagó hasta Febrero del 25. Obligados.

D. José Carrasco Padilla, Río-Tinto. Pagó hasta Octubre del 24. Obligados.

Ayuntamiento de Segura de León. Pagó hasta Febrero del 25. Obligados.

D. Carlos Cabrera, Barcelona. Pagó hasta Junio del 25. Agradecidos.

D. Guillermo León, Barcelona. Pagó hasta Junio del 25.

Escuela Evangélica Mixta, San Luís (R. Argentina). Se le envía la revista y le quedamos obligados.

Comandancia General de Artillería de Zaragoza, queda hecha la suscripción que pide. Se le saluda y agradece.

D. José Domínguez Morón, Camagüey (I. de Cuba). Queda hecha la suscripción que pide. Se le agradece y le escribimos.

D. José Rebollo, Buenos Aires (R. Argentina). Hecha suscripción que pide. Agradecidos.



PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Huelva, trimestre	2'25 Ptas.	Fuera de España, semestre	7'00 Ptas.
En España, "	3'00 "	Número suelto	1'25 "

Número atrasado, 1'50 Peseta.

Para anuncios y propaganda pídanse las tarifas de publicidad.

«LA RABIDA» EN PORTUGAL:

ASSINATURAS

Serie de 6 meses. Esc. 6-00 Serie de 12 meses. Esc. 12-00
Número avulso. Esc. 1-20

Todos los asuntos relativos á seccáo portugueza, deben ser tratados com nosso representante Exce-
lentísimo Sr. D. VIRGILIO MARQUES.—Rua Victor Bastos, 68-3.º Dp. LISBOA.

«LA RABIDA» EN SANTO DOMINGO (República Dominicana)

Todos los asuntos relacionados con la «Primada de España» deben tratarse con nuestro representante
Sr. D. FRANCISCO MOLL LLORENS.—Apartado núm. 178.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Todos los asuntos relacionados con la Argentina, deben tratarse con nuestros representantes Don
A. MANZANERA.—Agencia General de «Prensa Española»; Independencia, 856; y D. MANUEL DE SO-
TO CABERTA.—Agencia Universal: «Unión Latina», calle San Salvador núm. 4.641.—BUENOS AIRES.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar á conocer los «Lugares Colómbinos» en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de La Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la «Fiesta de la Raza».

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, á cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RABIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada á medida que aumenten los suscriptores.

Colaboradores de LA RABIDA

Excmo. Sr. Cardenal Gasparri.—Italia.
Illmo. Sr. D. Vicente Balbás Capó.
Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo.
Sr. D. Manuel Siurot Rodríguez.
Excmo. Sr. D. Joaquín Coelho de Carvalho.—Portugal.
Sr. D. Manuel García Morente.
Sr. D. Simón Cerrejón.
Excmo. Sr. D. Rafael Calzada.—Argentina.
Sr. D. Manuel Urgate.—Argentina.
Sr. D. Baldomero Sanin Cano.—Colombia.
Mr. Alexandre D'Ator.—Francia.
Excmo. Sr. D. Antonio del Solar.
Sr. D. Prudencio Parra de Aguirre.
Sr. D. Manuel Garrido Perelló.

Sr. D. Rogelio Buendía.
Sr. D. Enrique Paul y Almarza.
Excmo. Sr. D. Virgilio Marques.—Portugal.
Sr. D. Enrique Deschamps.—Santo Domingo.—(República Dominicana).
Excmo. Sr. D. Alfonso Pérez Nieva.
Sr. D. Bernardino Sánchez Domínguez.
Excmo. Sr. D. Sebastián Magalhaes Lima.—Portugal.
Sr. D. Ramón Marcote.—Cuba.
Sr. D. Antonio Ruiz Marchena.
Sr. D. Francisco Moll Llorens.—Santo Domingo.—(República Dominicana).
Sr. D. Rafael Torres Endrina.
Sr. D. Antonio García Rodríguez.

Anastasio Barrero

BANCA

Almirante H. Pinzón.

HUELVA

SAN CASIANO

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Carreras especiales

y clases de alumnos internos, medio pensionistas, encomendados y externos

Cánovas, 44.

HUELVA

FARMACIA IBERICA

Doctor MOLINI

Laboratorio :: Especialidad en análisis

Minerales

Tetuán, 4.

SEVILLA

Colegio San Ramón

1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Este Centro, de una matrícula numerosísima, es cada día más solicitado y conocido por su labor en 1.^a y 2.^a enseñanza. Carreras especiales, clases nocturnas, etc.

Para más detalle á su Director: D. MANUEL MONTERO FERRER

Cánovas, 9 y 13.

HUELVA

J. V. MACHUCA Camisería Inglesa

Altas novedades en camisería, perfumería y regalos.—Artículos de piel y viaje.—Géneros de punto en algodón, hilo y lana

Concepción, 14.

HUELVA

The Great Grimsby Coal, Salt & Tanning Co. Ltd.

GRIMSBY (Linc.) Inglaterra

Proveedores del Almirantazgo y del Ministerio de la Guerra Británicos.
Fabricantes de Cables de Acero, Cabos y Piolas de Abacá, Redes para artes de arrastre, Malletas de Combinación de Abacá y Acero y en general de cuantos artículos afecten á pesca ó navegación

Agencia General para España: Vda. de Antonio Repiso

HUELVA

Oficinas: Rascón, 34, Apartado núm. 10. Teléfono núm 48.

Cervecería de Viena

HUELVA

CAFE :: REFRESCOS :: BILLARES

Calle Concepción y Alonso de Mora

Vicente Serrat Andreu

Consignatario de Buques.

Comisionista de Aduanas.

Carbones. Depósito flotante de carbón.

Servicio de aguada para Buques.

Cartagena

(España)

Anuncios breves y Económicos

Pedro Domecq.—Casa fundada en 1730.—Vinos y Cognac.—Jerez de la Frontera.—(España).

Manuel Robles Sáiz.—Conservas y Salazones.
Huelva.

Almacén de papel y artículos varios:
Manuel Hernández.—Sagasta, 39.—Huelva.

Justo Toscano.—Librería, Papelería, Postales de vistas de Huelva y La Rábida.—Venta de periódicos y revistas.—Joaquín Costa, 5.—Huelva.

Guillermo Durán.—Marmolista.—Sagasta, 27,
Huelva.

Narciso Morgado.—Odiel, 121.—Huelva
Obras por cuadernos con valiosos regalos.—Ampliaciones de Fotografías.

Aparato Cleo para alisar las arrugas y masaje de la cara.—Pida prospecto.
El Eco de París.—Jesús del Gran Poder, 4.—Sevilla.

El Anteojo.—Baldomero Campos.
Optico.—Sagasta, núm. 24.—HUELVA

Consultorio médico quirúrgico de Enfermedades de la infancia.—Prf. J. Quintero Guerrero.
Concepción, núm. 13. HUELVA

Andrés Bravo.—Fábrica de Muebles de todas clases
Gravina, 1 y Béjar, 30 y 37.—Huelva.

Antonio Gil García.—Médico.—Enfermedades de la piel.—Sevilla, 23,—Huelva.

Banco Hipotecario de España.—Agente en la provincia, José Pablo Martínez.
Alcalde Mora Claros, 10. HUELVA

Francisco López Velasco.—Automóvil de alquiler Dodge-Brothers, núms. 236 y 4.141.—Parada: Frente al Nuevo Mundo.—Para avisos:
Palacio, 11, 2.º HUELVA

Camilo Bel.—Médico.—Consulta, de 1 a 3.
Castelar, 5 y 7.—Huelva.

GRAN HOTEL DE MADRID SEVILLA

Casa Benito

Sastrería, Camisería y equipos para Caballero
Esmerada confección de trajes de etiqueta y uniformes
civiles y militares.
Concepción, 27. HUELVA

Abilio Jiménez

MONEDA 1030
CASILLA 904
TELEFONO INGLES 609



DIRECCION TELEGRAFICA
"RAMIRESANZ"
SANTIAGO DE CHILE

Ramírez Sanz Hnos.

Operaciones comerciales é industriales

Compra :: Ventas :: Arriendos :: Remates :: Administración de propiedades :: Representaciones
extranjeras y nacionales :: Tramitaciones administrativas :: Frutos del País

CONTRATACION DE PRESTAMOS
BANCARIOS E HIPOTECARIOS

DESCUENTOS
ACCIONES, BONOS Y SEGUROS

Sobrinos de T. López

Fábricas de Conservas y Salazones

de Pescados

Vapores tarrafas para la pesca de Sardinias

ISLA CRISTINA (HUELVA)

José Elías Serrano

COLONIALES

AL POR MAYOR

CALLE ZAFRA

HUELVA

NUEVO BAZAR

Artículos de Caza

Armas de todas clases :: Especialidad en cartuchos cargados de todos calibres

Vicente Bachero Mascarós

Sagasta, 23.-HUELVA

LAS COLONIAS Ultramarinos Finos

Valeriano Ciordia

Concepción, 12.

HUELVA

Laboratorio Químico y Bacteriológico

DE

Caballero Hermanos

Análisis de Alimentos, Bebidas y Productos patológicos (orinas, esputos, sangre etc.)

Concepción, 9.

HUELVA

ALMACÉN DE DROGAS

Borrero Hermanos

Sagasta, 7.

HUELVA

Fábrica de Mosaicos y Piedra artificial

MATERIALES DE CONSTRUCCION

JAIMÉ CISCAR TARAZONA

ESTACION DE JABUGO

(HUELVA)

Papelería Inglesa

RAFAEL MIRA

Carretas, 7

MADRID (E. 12)

ANTONIO OLIVEIRA

Representante de «La Unión Española de Explosivos»
y Sociedad Industrial Asturiana

HUELVA

F. DE AZQUETA

Aceites minerales, Grasas, Correas,
Empaquetaduras, Tubos de goma, Algodones, etc.

Telegramas: AZQUETA

Sucursales: MELILLA, ISLA CRISTINA Y AYAMONTE

**Gran Exposición
de Antigüedades**

JOSÉ POMES

Méndez Núñez, 1 SEVILLA

Aldámiz, Cortes y Zalvide

Sucesores de Astoreca, Azqueta y C.^a

Carbones minerales.—Consignatarios de Buques

Coal Merchants.—Ship Brokers

Sagasta, 38

Teléfono núm. 52

HUELVA



La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital Social: 12.000.000 de Ptas.

completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia,
Portugal y Marruecos.—59 años de existencia.

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incen-
dios.—Seguros de valores.—Seguros con-
tra Accidentes.—Seguros Marítimos

Subdirectores en Huelva y su provincia: **JOSE ARAGON Y HERMANO**

Vázquez López, 1

HUELVA

Gran Café NUEVO MUNDO

BILLARES

Prensa diaria e ilustrada

Calles Sagasta y Zafra

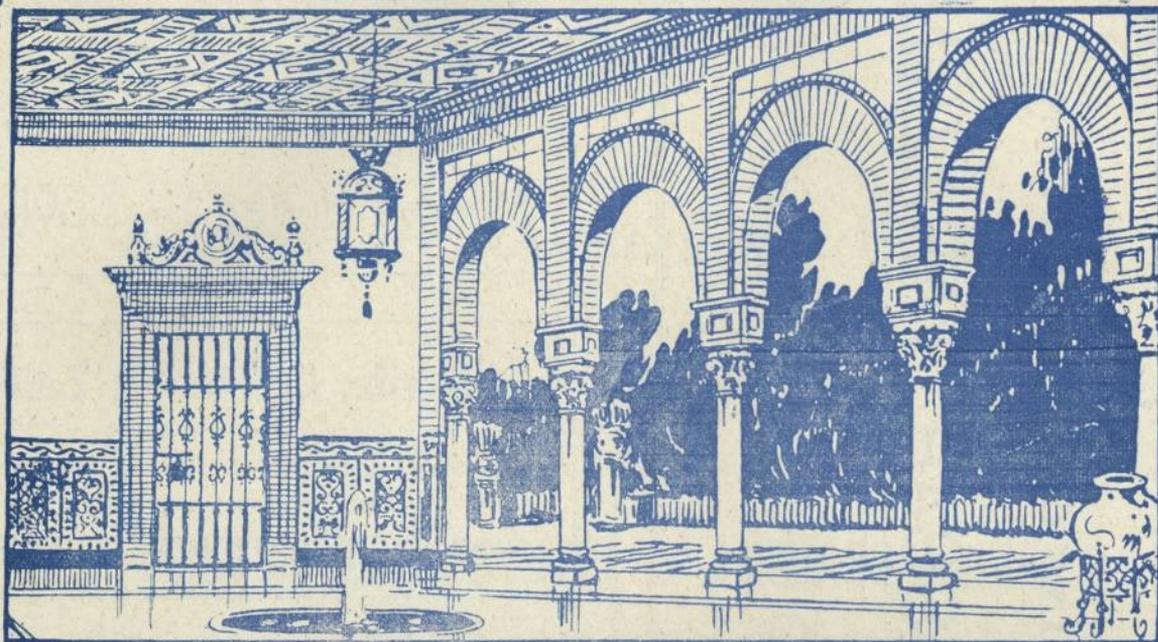
HUELVA

FRANCISCO MOLL LLORENS

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Apartado núm. 178

Santo Domingo (República Dominicana)



Ceramica - Azulejos - Pavimentos - Herrajes
Articulos Sanitarios
Casa González
 Madrid (Gran Vía) - Sevilla - Huelva - Córdoba

TORIBIO GALÁN GARCÍA

Tejidos y Plata Meneses

Antonio de Mora Claros, 2 y Méndez Núñez, 26.

HUELVA

Establecimiento de efectos de pesca y almacén de maderas

MIGUEL VALDÉS

Cervantes, 2.—AYAMONTE

DEPÓSITO

de redes de Agencia Central de las Hilaturas

Labrador y Barba

ALMACÉN AL POR MAYOR

DE CEREALES, COLONIALES Y HARINAS

C. Odiel, 7

-- --

HUELVA

“LA CONCEPCIÓN”

Fábrica de Mosaicos :: Losetas de Cemento

JOSE CONDE GARRIDO

Cánovas, 30.

HUELVA

José Mesa

FÁBRICA DE TEJIDOS
METÁLICOS

Especialidad en Colchones

Catres y Camas de Campaña

General Bernal, 5 (Carpintería)

HUELVA

Fotografía Artística CALLE

Premios en diversas Exposiciones
Colecciones artísticas de los lugares Colom-
binos. — Paisajes. — Monumentos y objetos
artísticos de la provincia.

Concepción, 12.

HUELVA

- Depósito exclusivo en la provincia
de las Imágenes del arte Cristiano -

Severiano Carmona

ALMACEN DE MERCERIA, PAQUETERIA
Y PERFUMERIA

Alcalde Mora Claros, 4.

HUELVA

Farmacia y Laboratorio de Análisis

DEL DOCTOR

P. COMAS-MATA Y PÉREZ

SUCESOR DE SÁINZ MARQUÉS

Barquillo, 23 y 25.-MADRID ☉ Teléfono 25-64 M.

Especialidades nacionales y extranjeras. — Productos
químicos purísimos.—Aguas minerales.—Análisis.

Clínica DENTAL

del Odontólogo JOSE CUMBREÑO

Plaza de las Monjas, 16.

HUELVA

Sociedad Anónima G. y A. FIGUEROA

Cod. A. B. C. 5.^a Edic.



CASA CENTRAL EN MADRID

Sucursal: AYAMONTE (Huelva) Colón, 19

Telegramas y Telefonemas: PLOMO :: Teléfono, núm. 9

PLOMO DULCE, ESTAÑO Y HOJALATA

HOZEL ORIENTE

Plaza S. Fernando, 7 y 8. ☉ SEVILLA

Calefacción Central

Auto é intérpretes á todos los trenes

Propietaria: Vda. de Diego Gómez

Fernándo Suárez

Comerciante Exportador de Cereales y Frutos del País.—Importa-
dor de carbones ingleses.—Consignatario de buques.—Fletamentos.
Zránsitos.—Seguros marítimos.—Agencia de Aduanas.—Dirección
Telegráfica y Telefónica: FLETAMENCOS

HUELVA

F. RODRÍGUEZ HIDALGO

Pintor Escenógrafo y Decorador

Canalejas, 15.

HUELVA

FEU HERMANOS

Conservas y Salazones de Pescado

Especialidades: Atún y Sardinias en Aceite, Marca registrada LA ROSA
Fábricas en Ayamonte (España) y en Portimao y Olhao (Portugal)

CASA CENTRAL EN AYAMONTE

J. MARTÍN VÁZQUEZ

MÉDICO

CONSULTA DE 3 A 5

Sagasta núm. 37

HUELVA

PEDRO GUTIÉRREZ FEU

Fábrica de Conservas de Atún y Sardinias en Aceite
Marcas "El Mundo" y "La Rábida"

AYAMONTE

(Huelva)



La Rábida es la primera afirmación del movimiento iberoamericano. El lugar donde se engendró el Nuevo Mundo es sagrado para la emoción racial. El español ó americano que sienta hondo y eleve el pensamiento, ¿no nos ayudará en nuestros propósitos de convertir en amor y paz la fuerza que irradia de este humilde Monasterio? El Cristo ante el cual oraron Colón, fray Juan Pérez, Marchena y los Pinzones, abre sus brazos á los hombres de todas las creencias y buena voluntad.

J. MARCHENA COLOMBO
Por acuerdo de la Sociedad Colombina